

**ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE
FACULTADES DE PSICOLOGÍA
– ASCOFAPSI-
Red de investigadores e investigadoras en
psicología social crítica**

MEMORIAS

**III ENCUENTRO DE LA RED DE
INVESTIGADORES E
INVESTIGADORAS EN
PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICA.**

**Universidad De Manizales, Manizales.
Mayo 31 y Junio 1 del 2007.**

**ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE
FACULTADES DE PSICOLOGÍA
– ASCOFAPSI-
Red de investigadores e investigadoras en
psicología social crítica**

**III ENCUENTRO DE LA RED DE
INVESTIGADORES E
INVESTIGADORAS EN
PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICA.**

**Universidad De Manizales, Manizales.
Mayo 31 y Junio 1 del 2007.**

**COORDINADOR DE LA RED OCTUBRE 2006-
2007. Nelson Molina (Universidad Pontificia
Bolívariana, Bucaramanga)**

**Con el apoyo de Alvaro Díaz Gómez (Universidad
Tecnológica de Pereira; Universidad de
Manizales)**

MEMORIAS

III ENCUENTRO DE LA RED DE INVESTIGADORES E INVESTIGADORAS EN PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICA.

ELABORADO POR

Alvaro Díaz Gómez
Universidad Tecnológica de Pereira
Universidad de Manizales

Juan Carlos Rodríguez
Juliana Santacoloma
Hilda María Fierro Valencia
Universidad de Manizales

Claudia Diaz
Laura López
Universidad del Valle

CONTEXTO

Los integrantes de la red en psicología social crítica, se han reunido en las ciudades de Bogotá (Universidad Católica de Colombia; 2004. Aunque a ésta fecha no se funcionaba como red) Cali (Universidad del Valle; 2005. Fue creada la RED) Santa Martha (Universidad del Magdalena; 2006) en ésta última acordaron realizar el III encuentro de la Red en la ciudad de Manizales (Universidad de Manizales) para ello se conformó un **Comité Académico Nacional conformado por:** Carlos Darío Patiño. Universidad San Buenaventura- Medellín; Ángela María Estrada. Universidad de los Andes. Bogotá; Carlos Arango. Universidad del valle; Nelson Molina. Universidad Pontificia Bolivariana. Sede Bucaramanga; Alvaro Díaz Gómez. Universidad de Manizales; Myriam Salazar. Universidad de Manizales Dairo Sánchez Buitrago. Universidad de Manizales. Y un **Comité Académico local conformado por:** Alvaro Díaz Gómez, Myriam Salazar; Dairo Sánchez Buitrago; Luís Horacio Hincapié (Profesores Universidad de Manizales e Integrantes de los grupos de Investigación Desarrollo psicosocial; familia e identidad) y Ligia López (Decana Facultad de psicología Universidad de Manizales).

OBJETIVOS DEL III ENCUENTRO DE LA RED EN PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICA.

Tales comités acordaron que el III encuentro de la RED, se orientaría por los siguientes objetivos:

OBJETIVO GENERAL.

1. Compartir la dinámica investigativa y reflexiva, característica de los grupos de investigación que constituyen la red de psicología social crítica, a partir del abordaje del contexto psicosocial actual.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS.

1. Fortalecer la red de psicología social crítica.
2. Dar continuidad al II encuentro nacional de psicología social crítica.
3. Reconocer desde las perspectivas de la psicología social, maneras mediante las cuales se investiga y reflexiona el contexto psicosocial actual.

ACTIVIDADES PRE-ENCUENTRO.

Para ampliar la discusión temática y dado que en los encuentros previos se había realizado la presentación de los grupos, sus líneas y los integrantes de las mismas, se acordó no repetir esta actividad y que por cada Grupo se escribiera un documento y se enviara vía email a cada uno de los integrantes de la RED. Cada texto debía tener los siguientes elementos: 1.- Historia del grupo de investigación; 2.-Líneas de investigación adscritas al grupo; 3.- Proyectos desarrollados y en curso, precisando: a) Perspectiva epistemológica; b) Perspectiva Teórica; c) Perspectiva metodológica; d) Resultados.

A la fecha de elaboración de las presentes memorias (Junio 15 del 2007) han entregado y circulado entre los participantes de la RED este documento, los grupos de investigación de las siguientes universidades: 1.- Universidad de los Andes; 2.- Universidad Católica de Colombia; 3.- Pontificia Universidad Javeriana – Bogotá- 4.- Universidad INCCA; 5.- Universidad Cooperativa de Colombia - sede Bogotá- 6.-Universidad Cooperativa de Colombia - sede Barrancabermeja- 7.- Pontificia Bolivariana - sede Bucaramanga- 8.- Universidad Católica Popular de Risaralda; 9.-Universidad del Valle;10.-Universidad San Buenaventura – Cali- 11.- Universidad San Buenaventura – Medellín- 12.-Universidad El Bosque; 13.- Universidad Santo Tomas – Bogotá- 14.-Universidad Nacional de Colombia;15.- Cátedra Libre Ignacio Martín Baró.

AGENDA

Para alcanzar los objetivos se desarrolló la siguiente agenda

PRIMER DÍA. MAYO 31. PUNTOS DE REFERENCIA SOBRE COMPRENSIONES Y ABORDAJES ACTUALES DEL CONTEXTO PSICOSOCIAL COLOMBIANO. Desarrollado mediante las siguientes conferencias:

1. Psicología social y conflicto. Nelson Molina .Universidad Pontificia Bolivariana. Sede Bucaramanga.
2. Atmósfera sociomoral y atención de menores desvinculados del conflicto armado en Colombia. Ángela María Estrada. Universidad de los Andes.
3. Familias en éxodo. Myriam Salazar. Universidad de Manizales
4. Psicología comunitaria y convivencia. Carlos Arango .Universidad del Valle.
5. Agenda para una psicología política Latinoamericana. Alvaro Díaz Gómez Universidad de Manizales.

SEGUNDO DÍA. JUNIO 1. CONVERSATORIO Y ALIANZAS: PERSPECTIVAS SOBRE COMPRESIONES Y ABORDAJES ACTUALES DEL CONTEXTO PSICOSOCIAL COLOMBIANO.

1. Conversatorio y ronda de alianzas entre integrantes de los grupos de investigación

PARTICIPANTES III ENCUENTRO DE LA RED EN PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICA

INSTITUCIÓN	PARTICIPANTE	LINEA DE INVESTIGACIÓN
Universidad Nacional de Colombia	1. Maria Elvia Domínguez	1.- Interdisciplinario de estudios de género. 2.- Cultura y Nación 3.- Línea género, diversidad e inclusión social 4.- Laboratorio de investigación cualitativa
Universidad ICESI	2. Julián Céspedes 3. Paria del Pilar Perdomo	1.- Psicología y estética 2.- Convivencia y conflicto
Unad Universidad Pontificia Bolivariana. Palmira	4. John Gregory Belalcazar	Cultura juvenil
Universidad Cooperativa de Colombia / Barrancabermeja	5. Jorge Eliécer Quijano Peñuela	Familia y conflicto

	<p>18. Juan Carlos Rodríguez</p> <p>19. Juliana Santacoloma</p> <p>20. Hilda María Fierro Valencia</p>	<p>Familia e investigación psicosocial.</p> <p>Laboratorio de investigación en violencia</p>
Universidad Católica –Bogotá–	<p>21. María Idaly Barreto Galeano</p> <p>22. Henry Borja Orozco</p>	<p>Psicología política.</p> <p>Violencia política y medios de comunicación.</p> <p>Movimientos sociales y comportamiento político</p>
Universidad Católica Popular de Risaralda. Pereira	<p>23. Gina Marcela Arias Rodríguez</p> <p>24. Fabián Villota Galeano</p>	<p>Socialización política y procesos psicosociales</p>
Universidad INCCA	<p>25. Rosa Suárez</p>	<p>Subjetividades juveniles</p> <p>Subjetividades contemporáneas en América Latina</p>
Universidad Tecnológica de Pereira	<p>26. Alvaro Díaz Gómez</p>	<p>Socialización política y Cultura política.</p>
Universidad Santo	<p>27. Néstor Mario</p>	<p>RELACIONES, REDES Y NARRATIVAS</p>

Tomás - Bogotá	Noreña Noreña	
Universidad del Valle.	28. Carlos Arango Calad	Educación popular. Participación comunitaria y convivencia
Universidad San Buenaventura. Cali	29. Marco Alexis Salcedo 30. Gloria Mercedes Sánchez	Estéticas Urbanas y socialidad
Universidad Pontificia Bolivariana- Medellín	31. Milton Morales 32. Nayib Carrasco	Estudios clínicos. Psicolog social y salud mental

PRIMER DÍA. MAYO 31. PUNTOS DE REFERENCIA SOBRE COMPRENSIONES Y ABORDAJES ACTUALES DEL CONTEXTO PSICOSOCIAL COLOMBIANO. Desarrollado mediante las siguientes conferencias:

PSICOLOGÍA SOCIAL Y CONFLICTO. NELSON MOLINA. UNIVERSIDAD PONTIFICIA BOLIVARIANA. SEDE BUCARAMANGA.

Presentación del contexto del encuentro, antecedentes de la conformación de la red de investigadores de Psicología Social Crítica, desde el año 2005.

Presentación de las propuestas planteadas en el anterior encuentro.

Planteamientos del ponente:

Resistencia: estrategia NO violenta para la transformación de los conflictos. Estrategia comunitaria con el fin de transformar condiciones de dominación.

Conflicto armado, se sustenta en:

- La negación de espacios de diferencia
- Discursos absolutos de los actores – Estrechamiento de los espacios de relación
- Comunidades de guerra y comunidad no armada. Contexto y comunidad donde se desarrolla el conflicto.

Análisis de conflictos:

Perspectiva dialéctica: conflicto necesario, inherente a la sociedad, permite desarrollo.

Perspectiva funcional: evitar o contener el conflicto

Mitos:

-El conflicto es bueno: se propone no evadir el conflicto como situación positiva.

Reflexión: ¿si el conflicto es bueno por que cambiarlo?

- El conflicto emerge de la diferencia: las diferencias generan conflictos.

Reflexión: el conflicto no se da por la diferencia, las partes quieren ocupar el mismo lugar, para transformar las situaciones del conflicto, deben darse las

condiciones que aseguren la diferencia, donde se reconozca lo propio y lo ajeno, es decir, donde se abran los espacios para todos los actores, no por medio del consenso, el cual deja a un grupo minoritario por fuera.

- El conflicto es el mismo en el tiempo: Se interviene en el conflicto pensando la situación desde los momentos en que se generaron. Reflexión: No se debe analizar el conflicto a partir de las condiciones iniciales, sino de las actuales.

- Los conflictos se resuelven: Ideas de terminar, prevenir o resolver el conflicto. Reflexión: Las desmovilizaciones no desaparecen el conflicto, lo transforma, hace posible que emerjan otros conflictos. Se transforman las condiciones sociales, más no se resuelve el conflicto.

Definición de conflicto Teoría topológica del conflicto: El conflicto es la ocupación o la búsqueda de una misma posición relativa por dos o más entidades en movimiento y en proyección hacia rumbos semejantes o diferentes.

Esta definición busca salvaguardar la diferencia, donde los actores mantengan sus planteamientos, mantener la identidad de los actores.

Espacio del conflicto: fundamental para entender el conflicto: objeto común e interpretación de los actores sobre éste.

Conflicto colombiano. Relación de grupos mayoritarios y grupos minoritarios, en número, en clave de poder los grupos mayoritario es minoritario y viceversa. La sociedad civil que es mayoría no representa un grupo de poder que sea tenido en cuenta al momento de resolver el conflicto.

Ejercicio del poder: situaciones de dominación que restringen los espacios de libertad, practica propuesta: resistencia, entendida como un ejercicio de poder a partir de los espacios de libertad que las condiciones de dominación permiten, es capaz de restituir los pactos colectivos de base. Las comunidades que han practicado la resistencia generan pactos sociales incluyentes, que levantan a la comunidad a ser parte del Estado.

La resistencia comunitaria: participan actores miembros del Estado, acto desarrollado colectivamente, frente a un actor que tiene a otro en situación de dominación. El recurso de resistencia civil se volvió un recurso del estado, por lo tanto la definición adecuada es la de resistencia comunitaria.

El ponente expone ejemplos específicos de situaciones de resistencia que se han presentado en la realidad colombiana.

Elementos explicativos:

Identificación del foco a resistir, se resiste por situaciones concretas, se define un objetivo, un foco, no al actor de dominación, si se tiene claro el objetivo posibilita mejores resultados.

Cada proceso de resistencia es específico en su estrategia y proceso. Identificación de liderazgo, como la designación de una persona que administre el proyecto colectivo, alejándose un poco del liderazgo carismático, donde la comunidad espera que el líder proponga y guíe el proceso.

Alto componente participativo, los procesos deben ser colectivos, cuyo resultado es vinculante.

Política de identidad que aglutina a las personas la cual permite que los individuos se sientan parte.

Creación de redes que permitan la visibilización de los procesos, divulgación, capacitación y acompañamiento internacional que salvaguarde los derechos de la comunidad.

Los procesos de resistencia favorecen las condiciones para la reconciliación, porque generan espacios para el encuentro que antes no existían, creando vínculos que puede re definir las relaciones entre los actores dominantes y dominados.

Discusión:

1.- Se solicita ampliación sobre la definición de la diferencia, de identidades distintas que buscan ocupar un mismo lugar.

El ponente propone que desde la investigación se ha evidenciado que el estudio de las diferencias no ha aportado mucho a la resolución de los conflictos, ya que esta plantea la necesidad de reconocimiento, propone que el camino de la diferencia no ha arrojado los resultados esperados, por tanto se busca explorar otros caminos.

2.- Definir cual es el lugar que esta temática tiene en un encuentro como este, para precisar una estrategia que promueva el conocimiento de esta temática en las facultades de psicología a nivel de pregrado, y en los procesos de formación básica. Propone que de este evento salga una propuesta que nutra la formación en psicología social a nivel nacional.

3.- Tener en cuenta los intereses de los actores que en el conflicto buscan ocupar el mismo lugar. Aclarar conceptos de violencia o No violencia.

Resistencia que genera tiempo para los encuentros, propone que la categoría de tiempo psicológico para abordar el fenómeno de resistencia.

4.- Resignificar el marco de la diferencia para acompañar los procesos de personas que sostienen relaciones de convivencia permanente, factores que ayudan a que se rompan las relaciones, se rompe el valor único del conflicto, núcleo ético-mítico, lo que uno a los individuos con el mundo. Visibilizar dicho núcleo al momento de buscar la resolución de los conflictos.

5.- Cuando el Estado no reconoce el conflicto, donde queda la resistencia, cuando se niega la posición del otro, ya que se reduce la confrontación armada al solo nombramiento de los actores, no se leen las acciones de resistencia como tal, sino como una confrontación al estado. Las practicas de la resistencia al no ser reconocida, desliga la relación entre la sociedad y los actores armados.

Proponen este tema para profundizar en la Red, donde se tengan en cuenta todos los puntos de vista de los participantes, para abordar el tema desde diversos puntos de encuentro y desencuentro.

ATMÓSFERA SOCIOMORAL Y ATENCIÓN DE MENORES DESVINCULADOS DEL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA. ÁNGELA MARÍA ESTRADA. UNIVERSIDAD DE LOS ANDES¹.

¹ La versión ampliada se encuentra publicada en la revista "Infancia, adolescencia y familia" cuya versión electrónica es: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/769/76910203.pdf>

Se presenta la primera etapa de una investigación que buscaba mirar los procesos de socialización de los menores desvinculados del conflicto armado.

Fortalecimiento del análisis del conflicto desde la psicología social. Generar espacios de post conflicto, donde la psicología social pueda ser una interlocutora.

Conocimiento que permita pensar las situaciones de desmovilización masiva, las opciones que tienen lugar en dicho fenómeno.

Investigación que se fundamenta en la etnografía, intervención de dos años con los jóvenes.

Se habla de atmósfera sociomoral, para explicar la mirada interaccionista relacional que sustenta el contexto en el que se dan los procesos de desmovilización. Dicha atmósfera es una característica central de los nuevos procesos de socialización de los menores en los contextos institucionales.

Historias de vida con los menores desvinculados, para entender los escenarios previos a la movilización.

La discusión psicológica en el país estaba centrada en si los menores podían ser juzgados como responsables de hechos de lesa humanidad, por ello se aborda el fenómeno desde una perspectiva sociomoral y socioconstruccionista.

La investigación se sitúa de parte de los menores, es decir, no buscaba formas para entender que los menores debían ser juzgados por crímenes de lesa humanidad.

Supuestos: Toda institución social configura una cultura local cuya estructura profunda es de carácter moral.

Las culturas locales tienden a reproducir la cultura más amplia de la cual éstas hacen parte.

Objetivo General: Caracterizar los contextos de socialización que se vienen construyendo en los CAE's que operan el programa de atención de forma que sea posible establecer y transformar críticamente patrones culturales asociados a la reinserción de menores.

El proceso se plantea a los jóvenes como algo voluntario, no constituido así desde los parámetros administrativos, pero si los jóvenes deseaban renunciar al proceso se hacía un acta de evasión. La socialización se da en espacios donde interactúan hombres y mujeres.

El Estado debe responder a las desmovilizaciones masivas de menores y el programa surge con este fin, sin embargo hay pocos estudios sobre su ejecución.

La ponente narra las situaciones de vulneración que vivencian los jóvenes en el proceso de desvinculación. Para sustentar el abordaje ético que deben tener los investigadores a la hora de interactuar con los menores.

El estudio busca desarrollar una estrategia de conversación apreciativa que reconozca lo otro y que facilite la transformación de la identidad al tiempo que la calidad de la información.

Paradigma Analítico. Cultura institucional local – Acción e interacción cotidiana – Implicaciones en el Self.

Hallazgos:

Existen dinámicas intergrupales, por un lado la sub cultura juvenil y por otra la cultura institucional local, cada una con características específicas. La temporalidad es un tema central, estadios temporales que centran la atención en momentos que buscan cumplir objetivos de satisfacción de necesidades básicas, sin tener en cuenta las historias de derechos vulnerados y la posibilidad de los jóvenes para situarse como ciudadanos.

La familia reproduce los sistemas de vulnerabilidad, mal trato y conflicto. En las historias de vida de los menores se encuentran la escasez de posibilidades para satisfacer las necesidades. El ciclo de vida de estos menores no se caracteriza por las situaciones modernas en las que se define la juventud.

Crear conciencia de que cada minuto cuenta en la posibilidad de ganarle un menor a la guerra, el tiempo que se desperdicia en trámites al interior de los CAE's resulta importante.

Presentación de los hallazgos al ICBF con miras a realizar correctivos de acuerdo a las dificultades que se evidenciaron en el proceso.

Discusión:

1.- Cuales son las características identificadas en el programa, las diferenciaciones entre los lineamientos técnico administrativos y la ejecución del programa como tal.

La ponente afirma que el objetivo era mirar las reglas de la cultura y su estructura, las cuales tenían que ver con las dinámicas propias del proceso. Se identifica que en el manejo de la cotidianidad se mantengan los conflictos entre educadores y directivas y los jóvenes.

2.- Cual es la inscripción de estas experiencias en este evento, es decir que se busque un trabajo en red de esta temática, crear un espacio nacional, donde se den a conocer estas experiencias y desarrollar estrategias de trabajo a nivel nacional frente a estas situaciones de la actualidad nacional.

3.- ¿La cultura local depende de una institución? En el contexto participan varias instituciones con posturas diversas, y las propuestas de los actores. Relevancia de la propuesta ética en la forma como se configura la intervención con los actores sociales, para cuestionar cual es el rol del psicólogo social, buscando alternativas de intervención social teniendo en cuenta la realidad social.

4.- ¿Cuál es la propuesta de sociedad para que la gente tenga que insertarse en algo?.

5.- Necesidad de involucrar a las personas encargadas de construir políticas publicas y cómo el psicólogo interviene en los procesos participativos de este carácter.

6.- Abrir espacios donde se reflexione sobre las implicaciones que tiene para el psicólogo trabajar en estas temáticas, identificarse como psicólogos políticos y que las investigaciones tengan implicaciones en las políticas públicas y en los procesos sociales.

7.- Abrir posibilidades para que los jóvenes reflexionen sobre su experiencia con miras a proyectarse hacia un futuro, desde el enfoque de la carrera moral.

8.- Se resalta la importancia de tener una supervisión a los estudiantes, donde se acompañen los procesos de intervención, ya que las vivencias en el proceso pueden resultar muy duras o maltratantes para los estudiantes, como creación de espacios en los que se pueda hablar de las emociones que emergen de la relación con estas problemáticas.

9.- Resaltar la importancia de la psicología social en la intervención con los sujetos involucrados en estas problemáticas, ya que no se debe quedar en la intervención clínica como forma de curar alguna enfermedad, ya que se puede negar la historia de los jóvenes. Los psicólogos deben tener una postura política al abordar este fenómeno. Hacer énfasis en la intervención psicosocial.

10.- ¿Cuál es el énfasis de género en la intervención con los jóvenes desvinculados?

La ponente afirma que existe la necesidad de crear un colectivo de psicólogos sociales, que puedan interlocutar con el Estado y las instituciones encargadas de legitimar las políticas públicas y las leyes que se relacionan con problemáticas psicosociales. Necesidad de crear redes que articulen la intervención clínica y la intervención psicosocial.

11.- Solicitan clarificación sobre la categoría de la atmósfera sociomoral, ya que pudo existir en la intervención, una convergencia de atmósferas en un contexto conflictivo.

La ponente afirma que la investigación propone mirar las culturas locales, para entender las dinámicas que se dan en la cultura de una sociedad. Las quejas se evidencian como una forma de mantener el conflicto entre jóvenes y representantes de la institución, donde los sujetos se sitúan en lados opuestos. Los menores manifiestan una pérdida de la confianza con las instituciones ya que se les incumple constantemente las ofertas.

La atmósfera sociomoral pone de manifiesto las dinámicas que se dan entre dos culturas, donde se continúan manejando las jerarquías militares y las prácticas de poder.

12.- ¿Cuál es la categorización de víctima que el Estado le otorga a los jóvenes como un elemento que obstaculiza el objetivo de la reinserción?

13.- Se pregunta además sobre las concepciones del espacio público, la dificultad de nombrar una sola atmósfera sociomoral, y las implicaciones que esto tiene ya que puede favorecer intervenciones direccionadas a un solo tipo de intervención.

La ponente postula que los menores se presentan como una población a la cual se le deben restituir sus derechos, la condición de víctima es una forma de situarlos con relación a la ley y como personas vulneradas. Propone manejar la paradoja, donde se reconoce al sujeto como víctima, pero que se tienda a transformar el relato de los sujetos para que no se queden en el auto-reconocimiento como víctima.

Aspecto problemático de la intervención, es la idea que los menores no recibieron ninguna formación política en su vivencia dentro del grupo armado. En este país con una historia desgarradora del conflicto hacen falta explicaciones claras sobre el conflicto.

Otro elemento insuficiente es el sesgo del ICBF en la idealización de la familia, las actividades que realizan para integrar nuevamente a los jóvenes a sus familias, donde el reencuentro no es elaborado por los sujetos, en ellos se movilizan emociones que los menores no resignifican de acuerdo a sus vivencias en familia previas a la vinculación al grupo armado.

14.- Aclara que hablar de una atmósfera sociomoral no implica una homogenización de la cultura, más bien reconoce las dinámicas que se dan en un contexto.

Finalmente señala que los jóvenes que ingresan a un grupo armado están buscando la protección que no tuvieron en la familia. No existió un ámbito de socialización que le hiciera contrapeso a las vivencias y promesas de los grupos armados que contribuyen a la vinculación o a los deseos de retornar al grupo armado después del proceso de desmovilización.

FAMILIAS EN ÉXODO. MYRIAM SALAZAR. UNIVERSIDAD DE MANIZALES

La familia es un invento del siglo XVIII y IX, con una tensión entre responsabilidad moral y señalamiento social.

Desde el pensamiento moderno, se ve una distinción: Familia burguesa y familias en situación de pobreza, aquellas son modelo, deber ser, familia nuclear; las otras, son desviación y disfuncionalidad, son lo pobre.

En el siglo XX se maneja la tensión normal vs patológico hay una denotación de la familia obrera como peligrosa por lo que se requiere vigilar y controlar.

No es lo mismo familia en situación de pobreza que patologizada. Se habla de inconciencia obrera, por lo que se requiere formarlos. Son una carga publica en los que se gasta, no se invierte.

El tiempo de la desintegración familiar.

Caracterizado en la industrialización y urbanización, el trabajo no se hace desde la casa. Hay espacios para los niños que estudien y se genera la sociedad de control para que haya trabajo. Aquí hay una desestructuración de la familia, con crisis con competencia entre hombres mujeres, quiebre de vínculos conyugales. fragilidad matrimonial, abandono de los hijos, empoderamiento de los niños dado su ingreso al ámbito laboral.

Tiempo de la racionalización moderna.

Hay unas tensiones, vacíos entre herencia del orden tradicional, la explotación capitalista y la redefinición del lugar de la familia en el contexto social.

La modernización económica social y política con el surgimiento de imaginarios y prácticas sociales que reclaman democratización y ejercicio ciudadano.

Redefinición de la familia en el contexto social, factores de desarrollo, asunto de políticas, estructuración de la persona. Por lo tanto la familia alude a; sexualidad, procreación y convivencia, con una característica de realidad objetiva y subjetiva.

La primera en cuanto existe de manea independiente de voluntades, sin que sea casual, sino que demarca devenires histórico con constitución temprana de subjetividades sociales. En cuanto subjetividad permite la construcción biográfica, ocupando un lugar importante en la vida personal.

La familia nuclear se presenta como arquetipo, ideal que no se concreta y que muestra una novedad que emerge en contextos específicos. Son formas mediante las cuales enfrenta procesos de cohesión e integración de orden generacional.

La racionalidad moderna conduce a un ámbito de institucionalización pública orientado por un marco legal, políticas programas y proyectos de intervención especializada y de nominación en planes de desarrollo.

¿Cómo se descubren algunas trayectorias conceptuales sobre la familia?

Como experiencia de construcción cotidiana de vínculos y de transformación de conflictos.

Dimensión política que la acompaña

Se asiste a un esfuerzo de visibilización como agencia de desarrollo humano y social como actor político de actuación desde el estado y la sociedad.

Estas trayectorias privadas y públicas del tema de familia tienen una mediación en el caso académico desde el pensamiento social.

Se configura como campo de conocimiento, en ciencias sociales y aún en las naturales como la biología.

Se construye desde categorías que la nombran al permitir ver sus dinámicas y características, tales como modelos, formas, relaciones.

Una trayectoria investigativa que produce conocimiento, desde la academia produce conocimiento, con un criterio ético de utilidad social, donde este

conocimiento no se queda en las bibliotecas, sino que sea también de servicio para la sociedad, vía las políticas y las instituciones.

Este conocimiento se encuentra relacionado con el desarrollo de las disciplinas sociales. Con ello se hace una lectura diferente de la familia más ubicada en la configuración actual de ellas.

Hay un tránsito desde el silencio de lo privado, al reconocimiento social, de la naturalización hacia la complejización de su realidad.

COINCIDENCIA EPISTEMOLÓGICA.

En la búsqueda realizada se encuentra:

1. Su historicidad en tiempos y espacios.
2. Dificultad de una sola definición de familia, en tanto se puede analizar desde diferentes opciones y enfoques
3. Su poliformismo en su estructuración interna, en su relación con el orden social. La diversidad, formas concretas y particulares de vida.
4. La regulación de la sexualidad y la definición de pautas de crianza.
5. Papel en los procesos de socialización

Racionalización moderna

Tiende los conectores que indican la formación y continuidad de conductas pautadas e imaginario sociales (interacción, comunicación)

Se asume la familia como sujeto de derechos, sin que implique que se respeten.

Marca lineamientos para la construcción del desarrollo humano.

Trazos en la interpretación de la familia.

Se encuentran opciones históricas tales como:

1. Corte asistencialista
2. Problemática familiar entre prescripción y práctica
3. Apertura hacia la diversidad.
4. Construcción de discursos familiares con énfasis en lo ideológico como crisis y disfuncionalidad.
5. Se construye política de familia, en cuanto políticas públicas.

POLÍTICAS PÚBLICAS

Se pueden ver desde:

1. Tiempo de silencio.
2. Anclaje en el mundo privado, con una mirada carencial
3. Discurso sobre la familia, en mirada patológica
4. Reconocimiento, se acepta como grupo social desde derechos y responsabilidades.
5. Como objeto de planeación del estado es gasto social, pero en derecho es inversión social y ejercicio ciudadano.

COMENTARIOS

1.- El campo de la familia, es un espacio para que la red de psicología social abra debate respecto a qué hace el psicólogo social frente a la familia, en cuanto lo que hay es ejercicio de ideologías desde la iglesia, la escuela y en general la institucionalidad. Desde el trabajo en Cali (Arango) asume la familia como grupo

de convivencia primaria en tanto conjunto de personas que viven juntas y tratan de suplir sus necesidades básicas. Hay entonces unas narrativas de y sobre la familia, otra, es la familia en la realidad. Se debe diferenciar el grupo humano con las formas como esta se expresa. La palabra misma de familia carga con el modelo patriarcal, sin que lo asumamos de otras formas. Por ello, no usar la palabra familia, ya es hacer una ruptura y entrar a denominarlo como grupo primario.

2.- La familia es una construcción teórica por lo tanto es una categoría que nomina, que no coincide con la realidad.

3.- En la presentación realizada se nota una lectura de la familia desde la perspectiva de las ciencias sociales. Esto es necesario en la formación de los actores que intervienen, en cuanto no siempre se actúa con una orientación teórica, sino que se actúa como funcionario desde una concepción de socialización tradicional, con lo que no se impulsan acciones y concepciones críticas frente a la familia.

4.- En términos de políticas públicas, se puede tener en cuenta la justicia comunitaria, que va siendo impulsada como forma de solución de los conflictos.

5.- Es importante el trabajo presentado, por las provocaciones presentadas, entre otras: Las categorías sociales son presentadas como construcción colectiva; por lo que desde la psicología se debe trascender el sentido común y reclasificar, re-denominar; como tema y campo problema se debe abordar para analizar las especificidades de nuestros contextos; las políticas públicas son un escenario en el cual los psicólogos sociales críticos deben intervenir.

La utilidad del tema se reconoce en la transversalidad de la misma cuando se actúa en la realidad, así al trabajar con políticas de mujer, surge su relación con la familia, teniendo la tensión política de mujer/política de Familia; igual con jóvenes desvinculados, que conducen a la familia para que lo acoja y el tema de maltrato parece cerrarse cuando la familia aparece para proteger.

Aquí se reconoce la fuerza de la RED de psicología social crítica, en cuanto permite ver la experticia de colegas que pueden orientar nuestro trabajo práctico o indagaciones teóricas.

6.- Existe una nueva realidad donde no hay nominación única, se presentan la opción de volver a significar. La institucionalidad tiende a coger todo lo definido y hacer una amalgama para devolverlo ideológicamente; también puede haber la intención de refutar esta ideología, pero se hace desde perspectivas igualmente ideologizadas. Se necesitan “depósitos de sentido” que permitan que la familia se reinterprete, siendo necesario igualmente que los académicos reconozcan tales depósitos de sentido que existen en la vida real cotidiana.

7.- La normativa desde el código del menor, conduce a una acepción de la familia que se debe tener en cuenta, en cuanto nos marca una institucionalización de la familia y con ello del quehacer del psicólogo, en general.

**LA PSICOLOGÍA DE LA CONVIVENCIA, UN APORTE
COMUNITARIO A LAS POLÍTICAS PÚBLICAS. CARLOS ARANGO.
UNIVERSIDAD DEL VALLE. INSTITUTO DE EDUCACIÓN
POPULAR. CALI**

Dado que se presentó un documento escrito sobre el tema, se anexa como parte de estas memorias (ver anexo No. 1).

Reflexión: Se pudieron ver en la mañana, dos experiencias: el trabajo en conflicto y la referencia a experiencias de construcción de paz, en lo que se refirió a las transformaciones del mismo, y también el trabajo con menores desvinculados. Se hace la reflexión respecto de ¿a qué se van a integrar? ¿qué sociedad es la que se ofrece para esa reinserción? Ahora se presenta la experiencia de psicólogos que apoyan procesos de construcción y transformación comunitaria. Se debe lograr una articulación desde los diversos lugares de trabajo para generar estrategias desde la psicología social y la comunitaria, para la construcción de políticas públicas.

Discusión:

En la medida en que el psicólogo social y/o el profesor, estén inscritos en los procesos comunitarios, y logren vincular a los estudiantes a esos procesos comunitarios, se rompe la barrera que hay entre la academia y los procesos sociales. Se deben revisar entonces cuáles son los vínculos -en la ciudad- con los contextos comunitarios. Así, se debe romper lo “normal” que ocurre, y es que el profesor se encierra en la academia dándole la espalda a la realidad social. Se debe lograr que los estudiantes salgan a los contextos comunitarios, para lograr vincularlos con los ejercicios académicos con las reflexiones disciplinares y profesionales. Se debe poder empezar a pensar en configurar programas de prácticas en las que confluyan profesionales de diferentes universidades, para dar un vuelco real a lo que se concibe como psicología social.

1.- ¿Cómo se da la vinculación de los estudiantes para participar en la construcción de políticas públicas? Porque éstas se construyen, y nos afectan,

pero no participamos en las mesas de trabajo y discusión para la construcción de las mismas. ¿Cómo se da ésta participación?

Primero cada psicólogo debe reflexionar cuál es su inscripción en las experiencias sociales. Nos invitaron a un encuentro de la Red del Buen trato, y a partir de ahí que nos vinculáramos a la Red. Quiere decir que las redes están ahí, trabajando, y son los que trabajan en la construcción de políticas públicas, el psicólogo tiene que preguntarse dónde se están haciendo estos procesos, vincularse y luego hacer las propuestas pertinentes. Se debe construir un proyecto de ciudad que le de sinergia a las políticas públicas que ya se han construido, porque ya están planteadas y lo que debe hacerse es que se logres dicha sinergia.

2. -Se habla sobre la importancia del erotismo, del amor en la construcción de vínculos. De igual forma se menciona la importancia del perdón y el problema del resentimiento. ¿La dimensión del resentimiento qué tanto se ha reconocido en la psicología comunitaria de la convivencia?

El cristianismo ha separado el amor de la experiencia de la sexualidad, y no se sabe cómo recuperar eso. Este es uno de los problemas de la violencia familiar, no saber cómo reconstruir éstos vínculos. Además se han interiorizado los roles desde el modelo que sacrifica el amor. Se ha consolidado una crítica fuerte del modelo del amor patriarcal, y la necesidad de construir modelos alternativos, sin querer plantear uno ideal; se deben construir y propiciar acciones democráticas.

3.- No se ha trabajado el resentimiento en las comunidades negras, pero es un tema que amerita que se hagan experiencias investigativas al respecto.

En cuanto al resentimiento en general, se hizo una experiencia en Tumaco. Allí las comunidades negras se sentían huérfanas de la patria, y querían separarse de la

misma. Se da un amotinamiento, lo que es una respuesta de resentimiento, pero no se dio un proyecto alternativo para la canalización de las respuestas de las comunidades negras. Lo cual cambia con la constitución del 91, en la que estas comunidades ya tienen reconocimiento y a sus propuestas de convivencia y de construcción de comunidad desde su concepción de su propia identidad luego de este reconocimiento.

4.- -Se señala la importancia de diferenciar el odio del resentimiento, en un país en el que se habla de rencores que han permanecido durante mucho tiempo.

¿se relaciona el rencor con el resentimiento.?

5.- Se pregunta por el tema de la convivencia en términos más prácticos. ¿Se han considerado estrategias efectivas para la generación de la convivencia? en la cuestión del perdón, por ejemplo, o en lo que se refiere al tema de los diálogos apreciativos y los generativos?

El tema del amor tiene que ver con los cambios de paradigmas que se han dado con la postmodernidad, la recuperación de la razón sensible...

En las experiencias que se han dado en investigación, se han trabajado talleres que recrean experiencias de vida y luego se hace una reflexión de grupo sobre comunidad, sobre establecimiento de relaciones, y se proponían soluciones a las tramas en que se dan esas relaciones y los posibles conflictos, se da un ejercicio práctico de transformación de relaciones en la vida cotidiana, que permite un trabajo no sólo teórico sino también en lo práctico, en situaciones reales de la cotidianidad. En cuanto a conflicto armado, los actores deben estar en un proceso de reconocimiento mutuo que es un proceso de construcción de vínculos afectivos.

6. -Lo que estamos hablando nos lleva a hablar de la construcción de redes, y a hacer un ejercicio más crítico a partir de experiencias exitosas, las cuales merecen toda la atención y pueden aportar claves muy valiosas para pensar en soluciones para el abordaje de los conflictos. No sólo se debe analizar lo que acompaña el conflicto, sino también las experiencias exitosas.

Existen varios campos de trabajo del psicólogo social que no necesariamente tiene que ser en escenarios de conflicto. Precisamente el trabajo de la convivencia nos ha mostrado que se pueden trabajar procesos de potenciación de herramientas, recursos y procesos ya existentes, y de recuperación de prácticas y estrategias que muestran una dimensión de trabajo que muestra la misma comunidad, que las construye ella misma.

7. -La reflexión de la convivencia desde lo cotidiano es certero, porque estamos acostumbrados a hablar de construcción de convivencia social que no tienen que ver con prácticas de nuestra cultura. Estos lenguajes que convocan a la construcción de comunidad y convivencia desde la afectividad, cómo se llevan a la práctica? Y cómo pasar al plano de lo político, en el sentido de lo público? Se hace la reflexión de la construcción de políticas públicas, agendas que están a veces determinadas por entes internacionales, aquí se reasalta el papel de los psicólogos y su responsabilidad social en torno a la construcción de las políticas públicas, en este aspecto, cuáles son los discursos que se están legitimando de la psicología, y de la psicología social? No es erróneo decir que el discurso de la violencia ha tenido más fuerza, y que construir desde el discurso de la convivencia es difícil desde la fuera que deben tener, si la vía es la participación en la construcción de políticas públicas, cómo hacerlo sin seguir legitimando intereses particulares?

Depende de la integración del profesional con los procesos sociales y comunitarios, al igual que su trabajo conjunto con los estudiantes. Hay que captar que lo público se está construyendo en las relaciones con los estudiantes, con los líderes comunitarios, para poder desarrollar la transformación de la concepción y el ejercicio del trabajo sobre la convivencia y lo comunitario, y a partir de ahí influir en la construcción de políticas públicas.

8. -Se hace la pregunta sobre la categoría de lo psicosocial, que en último término es también la pregunta por el objeto de la psicología social, como problemática a trabajar en estos encuentros. También se plantea que la psicología está huérfana en la reflexión sobre los afectos, y se expone que es un tema urgente para trabajar porque los afectos están en la base de la construcción de relaciones y del sujeto mismo. Se plantea la necesidad de la reflexión sobre los anclajes socioculturales de los afectos, por ejemplo, hay comunidades que piden elementos para lograr nombrar, significar sus afectos. Se plantea la pregunta y la reflexión por la técnica, que debe ser a posteriori del acercamiento y previas reflexiones. ¿Cómo no convertir lo participativo en una estrategia de anulación política, de dominación colectiva?

Lo psicosocial se trata de una dimensión en la que lo real se construye entre los sujetos, y no al interior del sujeto y tampoco en una estructura social, es decir, es permanentemente relacional. Se han realizado dos mesas nacionales psicosociales en Colombia, en las cuales brilla por su ausencia la psicología social, es decir, se usa lo psicosocial para legitimar los procesos frente a otros entes, pero la aplicación es en realidad una clínica en lo individual, entonces se debe tener cuidado sobre este tratamiento sobre lo psicosocial.

Respecto al tema de la afectividad es importante decir que la práctica real de la intervención psicosocial es la construcción de vínculos afectivos, de ayuda mutua,

de solidaridad, esto es fundamental en la pregunta por los términos prácticos. Cuando hablamos de vínculos afectivos estamos hablando de construir una ética donde se crean vínculos de solidaridad.

AGENDA PARA UNA PSICOLOGÍA POLÍTICA LATINOAMERICANA. ALVARO DÍAZ GÓMEZ. UNIVERSIDAD DE MANIZALES. UNIVERSIDAD TECNOLÓGICA DE PEREIRA.

Dado que se presentó un documento escrito sobre el tema, se anexa como parte de estas memorias (ver anexo No. 2).

DISCUSIÓN

1.- Se realiza la petición de adelantar una reflexión o propuesta de un posible objeto de estudio de la psicología política. Puesto que los diferentes autores se refieren de forma diferenciada a ésta con acepciones tales como: psicología política, psicología de la política y psicología social de la política.

- Frente a lo anterior, Alvaro Díaz responde que algunos autores plantean que la psicología política aún es parte de la psicología social, mientras otros plantean que es una disciplina independiente. Hay diferentes definiciones de lo que es, algunos plantean que es el estudio de lo político, otros hacen referencia que es el estudio del poder político. Por otro lado, la política se refiere a la parte procedimental para acceder al poder del Estado, mientras lo político hace referencia a lo procesual de

los estilos de vida, a la expresión de la política en todos los ámbitos la vida cotidiana.

2.- Se realiza una reflexión en torno a la importancia que tiene la intervención de Alvaro Díaz para el fortalecimiento de la formación de pregrado. Igualmente se reconoce que son múltiples las perspectivas en cuanto a la psicología política, por tanto es amplio el debate acerca del objeto de su estudio y de sus paradigmas.

3. - Posteriormente se aclara que la psicología política es aquella capaz de teorizar (generar categorías), mientras la psicología de lo político es todo aquello de la psicología que está al orden de lo político.

4.- Existe la impresión que hablar de psicología política y de psicología social es un pleonasma. ¿Cuál es la necesidad de orden político de definir nuevo campos, cuando en el fondo se están utilizando los mismos conceptos? ¿Se podría hablar de la psicología política en contextos no democráticos?

Se argumenta como en la comparación de la psicología social y la psicología política, existen algunos matices que diferencian ésta de aquella, Así, en cuanto su de objeto de estudio son diferentes. Al hablar de psicología política no se está haciendo referencia a una nueva etiqueta, puesto que viene desde el siglo XIX, igualmente aclara que la psicología política hace referencia a cualquier campo social.

5.- Se comparte la preocupación respecto a que hay una ausencia de demarcación de los sistemas políticos en los trabajos de psicología política de los estudiantes. Se cuestiona en cuanto al rol del psicólogo alrededor de la construcción de políticas públicas. ¿Cuál es el papel que tienen las intervenciones psicológicas?

6.- Se plantea que ninguna de estas discusiones son un tema puro y meramente conceptual. Se expresa la preocupación por la forma en que se está pensando la psicología social en cuanto a su aplicación, puesto que en el fondo no hay suficiente conexión con la teoría, como si hubiera un divorcio entre la teoría y la aplicación. ¿Cómo ubicar una psicología crítica que tiene una perspectiva ética y un contexto de aplicación? ¿Cómo articular problemas y prioridades que expresen una propuesta colectiva? Las subdivisiones pueden debilitar esfuerzos que en sí mismos son muy frágiles.

- Alvaro Díaz considera que es necesaria una buena formación en psicología para poder hablar con otras disciplinas. Es importante hablar de una triada: la psicología como política, el psicólogo con compromiso político y la psicología política.

7.- ¿Es posible reconocer la psicología política como un no lugar? ¿Cómo vamos superando las dualidades que nos han sido heredadas?

8.- En lo teórico se pueden observar claramente las diferencias entre la psicología política y la psicología comunitaria, pero en la práctica tienden a confundirse.

9.- En términos estratégicos nos encontramos en una coyuntura histórica, ya que nunca se había visto un grupo tan extenso dedicado a la investigación en psicología social ¿Cuál es la agenda que queremos como psicólogos sociales formularnos en esta coyuntura?, son muchos los psicólogos sociales que existen en el país, éstos no sólo se reducen a los que hacen parte de los grupos de investigación o a la Red de psicología social crítica, por tanto es importante pensar en ¿cómo relacionarnos con todos estos psicólogos dedicados a la psicología social? Además debemos preguntarnos en ¿cómo nos vamos a fortalecer políticamente hablando en términos de la psicología social?

Alvaro Díaz plantea que la psicología política es una “etiqueta” que se usa como pretexto para diferentes situaciones que se presentan en nuestro país. Por tanto, dependiendo de la perspectiva desde dónde se lea la realidad, se presentarán diferentes matices de su expresión.

10 - Se plantea la pertinencia de seguir en la discusión sobre objeto de estudio de la psicología política. Es necesario tener claro que el conflicto no está en la diversidad de acepciones, sino topológicamente en qué tanto espacio ocupa una u otra definición. Además es necesario que todos pensemos si las investigaciones que estamos realizando están jalando procesos políticos. El problema no es la diversidad de las voces, puesto que es válido que para un psicólogo su quehacer sea lo político y que para otro sea lo comunitario.

11 - Al estar hablando una psicología política como un objeto de estudio externo estamos perdiendo de vista al sujeto, teniendo en cuenta que quien la estudia es un sujeto de intención y de acción, por tanto es inherente al sujeto.

RESUMEN DEL DIA

De éste primer día del encuentro se plantean las siguientes **conclusiones**:

1. La psicología social es una reflexión contextualizada
2. Se caracteriza por el llamado a adquirir compromiso con grupos poblacionales subalternos
3. Es clara en explicitar criterios éticos.
4. Busca disminuir las relaciones de poder
5. Aboga por tener honestidad intelectual con los pobladores y ciudadanos con quienes interactúa en el desarrollo de su rol
6. Hay variación en los roles y maneras de abordar a los sujetos

7. Pretende recrear y construir nuevas categorías.

Principales **Preguntas** planteadas en el día:

1. ¿Cuál es el rol del psicólogo en nuestro contexto?
2. ¿Qué tipo de sociedad se le va a ofrecer a los reinsertados?
3. ¿Cuál es el proceso de formación del psicólogo social que se enfrenta a un contexto de conflicto y de post-conflicto?
4. ¿Qué decir desde una red como ésta, de las instituciones políticas para la formación de políticas públicas psicosociales?
5. ¿Cuáles son las consecuencias de la implicación personal del psicólogo en contextos del conflicto?
6. ¿Cuál es la inscripción del psicólogo social en el ámbito público y en las políticas públicas?
7. ¿Cómo vemos la psicología social en el contexto de las ciencias sociales?
8. ¿Cuál es la agenda de la psicología social en ésta coyuntura colombiana?

SEGUNDO DÍA. JUNIO 1. CONVERSATORIO Y ALIANZAS:

1.- PROGRAMA DE INTERCAMBIO ACADÉMICO.

Se siguen los lineamientos de ASCOFAPSI presentes en la web de la misma, así como en las actas de la pasada asamblea general.

2.- VISIBILIZACIÓN WEB

La Universidad de Manizales, se encargará de su dinamización. Dará las orientaciones respectivas par alimentarla

3.- PUBLICACIONES:

3.1.- Desde la Universidad de Antioquia se editará un libro con los artículos que ya se han presentado desde Santa Martha (Díaz, Arango, Molina, Estrada) y otros que se han presentado después de éste encuentro

3.2.- La Universidad del Valle, ayudará en la edición de un nuevo libro, mediante el Instituto de psicología, con el apoyo de la editorial de esta universidad.

Criterios:

Calidad académica; par evaluador; necesidad de un comité; posibilidad de un artículo con comentarios; desde Univalle se tiene como criterio: reportes de investigación, reflexiones teóricas; libros de texto;

3.3.- Existe un listado de temas de posibles publicaciones, elaborado desde Santa Martha que se debe materializar, debe ser con un criterio amplio para que todos escribamos. Desde allí se demarcan tendencias monográficas. (Se actualiza el listado ver anexo No. 3. Éste ya ha sido enviado mediante el email)

3.4- La Universidad de Manizales, en cabeza de Dairo Sánchez y Alvaro Díaz, dinamizarán la publicación de un libro sobre **Epistemología de la psicología social crítica**, Para presentar en el encuentro nacional de las redes a realizarse en octubre del 2008.

3.5.- Complementado con un encuentro sobre éste tema, donde sean invitados “los otros” las de otras corrientes actuales y contemporáneas.

3.6.- Se realizará un número monográfico sobre psicología social crítica, en la revista Diversitas, de la Universidad Santo Tomás. Coordina Néstor Mario Noreña.

3.7.- Dados los compromisos de publicación de libros se acuerda constituir **Un proyecto editorial con el nombre de una serie editorial**, lo que permitirá de forma flexible que cualquier universidad pueda publicar desde su interés particular textos sobre psicología social crítica; para lograrlo, alguien convoca a personas que están trabajando sobre tal tema.

Condiciones para que lleve el sello de la RED:

- 1.- Que la mitad de artículos o capítulo de libro corresponda a autores de la red
- 2.- Que el 60% y 70% sea arbitrado por integrantes de la RED
- 3.- Que los libros sean producto de los encuentros
- 4.- Que los encuentros generen nuevos libros.

Nota: Dado el interés conjunto, se acuerda dejar como lineamiento que todos escribamos sobre Intervención social y procesos psicosociales, para avanzar en la reflexión de estos temas comunes, pero poco conceptualizados o con variados matices.

3.8.- Cuarto Congreso Nacional de psicología social.

Se hace la historicidad del proceso:

1. Acciones individuales
2. Congresos institucionales
3. Colectivo nacional de psicología social
4. Red nacional de investigadores en psicología social.

Se argumenta como la propuesta presentada es de carácter colectivo y permitirá convocar a profesionales, estudiantes, interventores, investigadores por lo que la Red de psicología social crítica debe apoyar la iniciativa.

La discusión de la propuesta permite ver su inviabilidad para agosto del 2007 porque:

1. Coincide con la cátedra Internacional Ignacio Martín Baró que se desarrollará el 5,6 7 de octubre del 2007, en la Universidad Javeriana de Bogotá
2. Abarca en simultaneidad la organización del Congreso internacional de psicología crítica a realizarse el 8 y 9 de abril del 2008 en la Universidad Javeriana de Bogotá
3. Se cruza con el Encuentro de las redes de investigadores convocada por ASCOFAPSI, para octubre 26 y 27 del 2007
4. Desborda el quehacer de la red. Se avala que sea asumido por los participantes de la red que integran el comité consultor del congreso (María Elvia Domínguez,(U.Nacional) Alvaro Díaz Gómez(U Manizales, UTP) Carlos Arango (Univalle), Rosa Suárez (UNINCCA)
5. La red no tiene la figura jurídica para hacer convenios y manejo económico.

Se deja la sugerencia de hacer las consultas respectivas para realizar un congreso conjunto de psicología social crítica, en el 2009, con la cátedra libre Ignacio Martín Baró, la Universidad Javeriana y la red.

3.9- Encuentro de las redes y grupos de Investigación en psicología, convocado por ASCOFAPSI.

En éste encuentro se discutirán dos temas: Categoría psicosocial; Psicología social crítica. Tales temas deben ser presentados mediante escritos que circulen de aquí al 30 de septiembre, para discutirlos en el evento propiamente.. Este tema dará elementos para el libro que editará la Universidad del Valle.

Se creará un espacio para que al interior del encuentro en Bogotá, el grupo de arte y psicología pueda exponer los avances surgidos de los encuentros previos de los grupos de trabajo.

Se realizará una reunión y visita académica a las universidades de Bogotá, quienes están allí organizarán el desarrollo de la visita. Cada institución organizará una reunión según grupos de trabajo.

3.10.- Participación en la convocatoria de ASCOFAPSI, para apoyar las redes.

Se acuerda que la RED participará con un proyecto de movilidad e intercambio académico, para la formulación de la propuesta se designa a Ángela María Estrada (Uniandes), María Elvia Domínguez (U. Nacional) y Adira Amaya (U Javeriana)

3.11.- Representante de la red ante el comité coordinador general de ASCOFAPSI.

Seguirá Nelson Molina (pontificia universidad Bolivariana, sede Bucaramanga, hasta el encuentro de Octubre en Bogotá, para que cumpla su anualidad 2007-2008. Contará con el apoyo de Alvaro Díaz.

3.12.- Mesa de estudiantes de investigación en psicología social.

- 1.- A cargo de los estudiantes participantes en el presente encuentro y vinculados con UniValle y la U de Manizales.
- 2.- Cada profesor director de grupo de investigación presenta desde su universidad el nombre estudiantes investigadores para conformar y ampliar la red
- 3.- Avalar a los estudiantes, mediante su vinculación a los grupos de investigación.

3.13.- Actualización de la base de datos de grupos de trabajo investigativo pertenecientes a la RED de psicología social crítica.

Se actualizó esta base (ver anexo No. 4)

3.14.- Inventario de referencia bibliográfica de lo escrito en Colombia sobre psicología social.

Es necesario inventariar qué no ha sido publicado, qué sí, y dónde está. Hacerlo de aquí al encuentro de Bogotá, allí se consolida y se vuelve a circular. Dividido en: trabajos de grado, artículos, libros. Informes de investigación.

Existe una investigación desde la Fundación Luís Amigó, sede Medellín, sobre “estados del arte de la psicología social en Colombia 1974- 2004” se trata de retomarlo, ver qué hay como bibliografía base de datos, y poder actualizarlo desde esa fecha. Que se asuma una historia de la psicología social

EVALUACIÓN DEL III ENCUENTRO DE LA RED DE INVESTIGADORES EN PSICOLOGÍA SOCIAL CRÍTICA.

1. El tiempo de Santa Martha fue corto, aquí ha habido más conocimiento e interacción.
2. las ponencias y las plenarias fueron amplias, éstas a veces más amplias que aquellas, lo que permitió el debate.
3. La red se ha consolidado, ha habido trabajo amplio coordinado.
4. La U de Manizales ha apoyado y hospedado con afecto y calidad.
5. Después de Santa Martha se generaron expectativas sobre estos procesos sociales, hacer red, ser red. Allí se supo qué había, viene luego el trabajo cotidiano y ahora el encuentro, lo que muestra continuidad. Sin embargo, se siente la ausencia de la costa, se debe reinvitar a los colegas que no asistieron en ésta oportunidad.
6. Se deja la sugerencia para que un nuevo encuentro de la RED sea en Medellín, en la Universidad San Buenaventura.
7. Se puede cualificar la participación en los tiempos de intervención.
8. Los estudiantes se han sentido incluidos y acogidos, sienten que se actualizan en lo que ocurre.
9. Hay un reto cómo actuar entre la utopía y la prudencia.
10. El proceso ha sido interesante, con vínculo entre el corto y el largo plazo, lo que permite mantener la cohesión.
11. Hubo buena coordinación del evento y buena procesualidad de las acciones.
12. Se ha aprendido de los otros, de temas que no trabajamos como el de desplazamiento, personas en incorporación.
13. Las exposiciones pueden ser acompañadas de acciones didácticas variadas y emergentes como el video, los performans, y otras formas expositivas y narrativas.

ANEXOS

ANEXO NO. 1. PONENCIA DE CARLOS ARANGO

LA PSICOLOGIA DE LA CONVIVENCIA. UN APOORTE COMUNITARIO A LAS POLÍTICAS PÚBLICAS.

Autor: Carlos Arango Cálad. Psicólogo.

Resumen: Se presenta la experiencia de construcción de una modalidad de psicología comunitaria en la ciudad de Cali, que a partir de diversas experiencias de Investigación- Acción – Participativa ha devenido en psicología de la convivencia aportando estrategias de intervención comunitaria, modalidades de trabajo educativo e investigativo, estrategias de intervención en red y movilización ciudadana hasta la conformación de una política pública de convivencia familiar, aprobada y en proceso de implementación.

La psicología de la convivencia es un enfoque psicosocial que parte de entender la manera como en los vínculos afectivos de relación entre las personas se expresa, reproduce o transforma la estructura social, y se ejemplifica con la situación colombiana. Las estrategias participativas de intervención comunitaria y de intervención en redes sociales se constituyen en recursos estratégicos fundamentales para la construcción, desde las bases sociales hasta las estructuras de decisión ciudadana, de las políticas públicas.

Introducción: En la década de los 60s cuando el presidente Kennedy presentó ante el congreso de los EEUU una propuesta de creación de una psicología comunitaria, que superara las limitaciones del asistencialismo individualista y enfrentara los problemas y movimientos sociales de la población norteamericana, ya existía en Colombia, desde la década del 50, es decir diez años antes, un movimiento social de investigadores y de actores populares orientado hacia la transformación social y la superación de la dependencia. Entre ellos, el aporte de compromiso y trabajo de nuestro amigo Orlando Fals-Borda, orientó los cuestionamientos y abrió el debate sobre las necesarias transformaciones en las maneras de producción del conocimiento y en la relación con los sujetos que participan en las investigaciones.

En el año 1976, en que se diera el Congreso Mundial de IAP en Cartagena que daba legitimidad a la Investigación Acción Participativa como nuevo paradigma de conocimiento, también surgió el programa de pregrado en Psicología Comunitaria en la Universidad del Valle, iniciándose así un proceso de construcción de un enfoque de psicología comunitaria que buscaba partir de las realidades de los sectores populares colombianos, y aportar herramientas teóricas y metodológicas acordes con problemas reales del contexto.

La Psicología Comunitaria de la Convivencia, es en la actualidad un enfoque de trabajo comunitario, que se ha consolidado a lo largo de 28 años, a partir de la sistematización de las experiencias generadas desde el trabajo académico de formación, intervención e investigación comprometida con el contexto social. La Investigación-Acción-Participativa ha jugado un papel central como paradigma

metodológico en la gestación de experiencias de intervención comunitaria, de intervención en red y movilización ciudadana hasta la conformación de una política pública de convivencia familiar, aprobada y en proceso de implementación.

Presentaré de manera extremadamente sucinta, el enfoque de esta psicología comunitaria haciendo énfasis en la manera como se ha abordado el problema de la violencia y convivencia y el aporte que está haciendo a la construcción de políticas públicas en Colombia.

Epistemología: El conocimiento de la realidad es una construcción social. Entonces ¿Hasta qué punto los paradigmas clásicos del conocimiento que adoptamos los psicólogos generan, mantienen o fortalecen los problemas que supuestamente pretendemos resolver? Al adoptar un enfoque epistemológico estamos adoptando un sistema de principios y valores, que probablemente tienen mucho que ver con los problemas que nos formulamos, es decir, con los problemas que creamos. La comunidad científica es la primera responsable de los fundamentos racionales y técnicos que mantienen o permiten superar la violencia.

¿La pretensión del conocimiento como el ejercicio de la razón asertiva donde un pensamiento racionalista, analítico, reduccionista y lineal vinculado a los valores de la expansión, la competición, la cantidad y la dominación ha impulsado la idea del control sobre la naturaleza y el comportamiento humano, tendrá algo que ver con el problema actual de la violencia? ¿No es este un pensamiento orientado por la codicia de poder? Frente a este racionalismo, Fritjof Capra (1998) propone una razón integrativa orientada por un pensamiento intuitivo, sensible, sintético, holístico, histórico, dialéctico y crítico donde se realicen los valores de conservación, cooperación, calidad y asociación, que respetan el proceso de la vida y la dignidad de los seres humanos. Consideramos que este sería un pensamiento orientado por la compasión en el sentido budista del término, o mejor, por el amor desinteresado hacia los demás.

La psicología de la convivencia pretende ser un ejercicio de la razón sensible al servicio de la vida, donde la producción del conocimiento sea un acto estético que nos vincule cariñosamente con las personas involucradas en el proyecto común de vivir y conocer para amar.

Relación entre los vínculos afectivos y la estructura social. Después de más de treinta años de investigaciones y avances respecto del apoyo social los investigadores sociales han accedido finalmente al reconocimiento de que la dimensión afectiva es el fundamento de lo social.

Tal como lo plantea el biólogo Humberto Maturana es en la dimensión afectiva, o más precisamente es “en el amor donde se funda el fenómeno social. Biológicamente hablando, el amor es la disposición corporal para la acción bajo la

cual uno realiza las acciones que constituyen al otro como un legítimo otro en coexistencia con uno. Cuando no nos conducimos de esta manera en nuestras interacciones con otro, no hay fenómeno social. Cada vez que uno destruye el amor, desaparece la convivencia social” (Maturana, 1991).

En esta afirmación, se hace un reconocimiento explícito al amor como el fundamento de lo social y a la convivencia como la resultante de las relaciones basadas en el amor.

Por otra parte el sociólogo Francesco Alberoni, (1980) reconoce que en el trasfondo de los fenómenos colectivos se expresa y busca resolverse la misma fuerza del amor que se expresa en el vínculo afectivo de la pareja. Demuestra de qué manera el fenómeno del enamoramiento puede colocarse en la misma clase de los fenómenos colectivos, como la reforma protestante, el movimiento estudiantil, el feminista o el movimiento islámico de Jomeini.

Desde la comprensión del enamoramiento como la forma más simple de movimiento colectivo que ha dado lugar a la creación de la institución del matrimonio, hasta la comprensión de los grandes movimientos sociales que han originado nuevas formaciones socioculturales, se abre el abanico de los niveles de análisis necesarios de tener en cuenta en el trabajo sobre la convivencia, siendo el trabajo sobre nuestros vínculos afectivos la clave estratégica para reconocernos y transformarnos en la construcción de nuevas formas de solidaridad y convivencia, nuevos movimientos colectivos y nuevos proyectos comunes.

Por lo tanto, desde una perspectiva psicosocial, no existe una distancia entre los vínculos afectivos y la estructura social, lo que nos alerta a desarrollar la capacidad de reconocer de qué manera estructura social se manifiesta en la forma como nos vinculamos afectivamente y viceversa.

Tal como nos lo plantea la psicoterapeuta Fina Sanz: “La forma en que los individuos de una sociedad se vinculan afectivamente es una clave para entender la estructura social. O dicho de otra forma: cada sociedad educa afectivamente a sus miembros para que reproduzcan o mantengan un orden social establecido” (Sanz,F.1995)

A partir de estos planteamientos más que hablar de relaciones sociales de apoyo hablamos de convivencia. En la Universidad del Valle hemos logrado desarrollar un enfoque de investigación que nos permite estudiarla como un proceso que se transforma en el tiempo. Aquí las relaciones sociales de apoyo, o mejor las relaciones de convivencia tienen una historia que nos permite identificar los procesos de socialización primaria y secundaria por medio de los cuales hemos interiorizado una estructura social. (Arango, 2001, Arango y Campo, 2001)

Al interiorizar una estructura social nos colocamos en un lugar en esa estructura de relaciones que llamamos identidad y desde este lugar nos vinculamos con los demás.

No es fácil reconocer de qué manera en nuestras relaciones sociales cotidianas se están expresando y reproduciendo nuestras formas de vincularnos afectivamente, o reconocer en nuestros vínculos afectivos los valores de nuestras formaciones socioculturales y la estructura social. Sin embargo, a partir de un trabajo cuidadoso sobre nuestras relaciones sociales, o mejor, sobre nuestros vínculos, podemos llegar a reconocer la dimensión afectiva que nos permite o no construir el tejido de lo social.

La pregunta que surge a partir de este enfoque psicosocial frente al fenómeno de la violencia en Colombia es la siguiente: ¿Cómo es posible que una estructura social y una cultura determinada produzca actores violentos? ¿De qué manera los organismos gubernamentales, los programas institucionales, las organizaciones comunitarias, mantienen vigentes los significados, los valores y prácticas culturales que llegan a expresarse de manera violenta en la vida cotidiana? O mejor, ¿De qué manera los funcionarios institucionales y los líderes comunitarios se vinculan entre sí? ¿De qué manera los discursos utilizados por estos funcionarios y líderes comunitarios reproducen ideas y valores que mantienen y alimentan una dinámica de violencia? ¿De qué manera la cultura familiar se nutre y alimenta de ideas y valores que legitiman y hacen posible las acciones violentas? ¿De qué manera los familiares, amigos y vecinos mantienen ideas, valores y actitudes que hacen posible la vigencia de las acciones violentas?

Todas estas preguntas nos están señalando la importancia de llegar a reconocer y revisar en primer lugar las maneras como todas las personas nos vinculamos afectivamente, y en segundo lugar a identificar la manera como desde el ejercicio de nuestros roles como profesionales o como líderes comunitarios contribuimos por acción u omisión al mantenimiento de las condiciones que permiten el ejercicio de la violencia.

En el contexto de la crisis generalizada en que se encuentra nuestra sociedad es cada vez más frecuente que se mencione el tema de la convivencia. Sin embargo cuando intentamos indagar sobre cuál es el significado del término, nos encontramos frecuentemente con un concepto vacío, o definido por su ausencia. Es decir que cuando encontramos situaciones de conflicto y violencia de diversa índole, se afirma que se está perdiendo la convivencia. Se entiende así la convivencia como la ausencia de violencia. Esta ausencia de discurso se traduce en propuestas para trabajar la convivencia centradas en la resolución de los conflictos y en la generación de propuestas de paz. Mantenernos en esta posición nos llevaría a una situación donde no podríamos trabajar los procesos de la convivencia sino allí donde hubiera conflicto y violencia. De esta forma se hace

énfasis en el maltrato infantil, en la violencia intrafamiliar y en la intervención sobre los conflictos, donde lo más probable que suceda sea el que el interventor se involucre en el conflicto al quedar atrapado en el círculo de la violencia. Entendemos aquí a la violencia como un círculo vicioso que genera y mantiene su propia dinámica y que requiere un tratamiento especial.

Desde este punto de vista me atrevo a afirmar que el principal problema que tenemos acerca de la convivencia es el hecho de que la mayoría de las personas, y en especial los profesionales que trabajan procesos relacionados con la convivencia, no han adoptado un discurso positivo y constructivo sobre lo que es la convivencia.

Convivir es vivir con otros. Por lo tanto se trata de la construcción de la vida a partir de nuestras relaciones interpersonales. (Arango y Campo, 2000) Esta definición nos remite en primer lugar a que centremos nuestra atención en el estudio de la vida cotidiana y en segundo lugar a que identifiquemos las relaciones interpersonales que tenemos en nuestra cotidianidad independientemente de que en ellas haya o no conflicto.

Entonces, desde esta perspectiva psicosocial, entendemos el trabajo de la psicología de la convivencia como el proceso de reconocimiento, elaboración, fortalecimiento y/o transformación de nuestros vínculos interpersonales.

La investigación sobre la convivencia (Arango y Campo, 2000) nos permite identificar las regularidades, las rutinas, los rituales y esquemas de relación que repetimos día a día inconscientemente, siendo posible identificar diversos ciclos de relación que hemos denominado “los ciclos de la vida cotidiana”. Ellos son el ciclo diario con nuestras rutinas de autocuidado o autodescuido y de organización cotidiana de actividades incluyendo el uso del tiempo libre, el ciclo semanal que se relaciona con nuestros horarios de trabajo, descanso y recreación, el ciclo mensual con las programaciones laborales, el ciclo anual con sus celebraciones y fiestas familiares y comunitarias, el ciclo vital con los esquemas de relación propios para cada etapa de la vida, y el ciclo intergeneracional del cual heredamos pautas de relación que marcan de manera profunda e inconsciente nuestras relaciones de convivencia. Ilustrativa es la afirmación realizada por una líder comunitaria en un taller sobre su historia familiar que afirmaba: “Mi abuela se equivocó y de ahí salió mi mamá, mi madre se equivocó y esa equivocación soy yo, yo me equivoqué y ahora tengo miedo de equivocarme con mi hija”. En los ciclos de la vida cotidiana encontramos los valores y las estrategias que repetimos cotidianamente y es en la interacción diaria donde se reproduce o transforma la cultura. Así como los procesos de la violencia crean sus propios círculos viciosos y adoptan una dinámica propia, que conlleva un campo de trabajo diferente, así mismo los procesos de convivencia poseen su propia dinámica que es necesario esclarecer e identificar a través del análisis de los ciclos de la vida cotidiana. Estos

ciclos permiten igualmente detectar los procesos y programaciones institucionales que conforman la estructura social.

Ahora bien, para mejorar la convivencia se requiere que todos y cada uno de nosotros desarrolle personalmente su capacidad consciente para relacionarse con los demás, para fortalecer sus vínculos afectivos con todas las personas y realizarse en la convivencia con otros. Sin embargo, esto no es nada fácil. Para ello cada persona debe revisar qué tanto se acepta a sí mismo, si ha llegado al punto de reconocer el amor hacia sí mismo, o si se mantiene con una sensación de vacío y de necesidad de ser amado por otros. Cada uno debe revisar si tiene amor para dar a los demás, porque nadie puede dar a otro lo que no tiene. Esta afirmación nos remite a identificar la necesidad de trabajar profundamente en la subjetividad de las personas, y que cada una indague por sí misma en el meollo de la convivencia.

Por otra parte, para mejorar la convivencia se requiere la transformación de procesos psicosociales objetivos, tales como las programaciones familiares, las pautas de crianza, los rituales cotidianos, las programaciones institucionales, los programas de educación primaria, secundaria y universitaria (Arango, Campo y otros. 2002), las programaciones laborales, y las de los medios de comunicación, tal como nos lo indica el estudio de los ciclos de la vida cotidiana. Sin la revisión crítica de los modelos culturales que nos circundan, de la cultura patriarcal, de la cultura política y de la cultura mercantil, y sin la transformación objetiva de los ciclos de la vida cotidiana, no podremos pretender que estamos promoviendo la construcción de nuevas formas de convivencia.

En esta dirección se ha venido consolidando el enfoque de Psicología de la Convivencia (Arango,2006) partiendo de experiencias de trabajo comunitario orientadas por la metodología de IAP. Se partió inicialmente de promover la participación comunitaria en la solución de sus problemas prácticos. Esto derivó en una línea de investigación vigente en la actualidad, sobre el comportamiento participativo (Arango, 1993^a, 1993B; Arango y otros, 1996; Arango y Varela, 1988; González, Soto y Vela,1986; Ortega y Vergara, 1991; Perea, 1990; Ramírez, Bolaños y Suárez, 2001; Varela, 1988) y sobre el rol del psicólogo comunitario (Arango, 1991, 1995). También se han desarrollado trabajos académicos alrededor de la intervención en psicología comunitaria (Estudiantes del Seminario de Psicología Comunitaria III, 1979; Arango, 1980, 1981, 1984, 1990; Arango, González y Meluk, 1982; Ararat y Sarria, 1984; Solarte, Proaño y Orozco, 1984), la historia de la psicología comunitaria en Colombia (Arango,2006), los sistemas de subsistencia comunitarios (Arango, 1984), intervención comunitaria con farmacodependientes (Aristizabal, Ossa, Quintero y Vela, 1987; Investigación-Acción Participativa (Arango, 1995), medio ambiente y desarrollo, (Zúñiga y Navas 1987) y la significación comunitaria de psicotrópicos, (Ruiz, Woodcock y Zapata, 1990).

Una vez consolidado el rol profesional y la estrategia metodológica decidimos abordar la problemática de la convivencia contando con el programa Interinstitucional de Educación para la Participación y la Convivencia Ciudadana – EDUPAR-. Se realizó inicialmente una exploración de los procesos de convivencia con un grupo de líderes comunitarios del barrio Calimio-Desepaz, de donde surgieron las primeras construcciones y los planes de acción para el desarrollo de la convivencia (Arango, 2001, 2002^a; Arango y Campo, 2000, 2001; Arango, Campo y otros, 2002). Posteriormente, el equipo de investigadores entró a formar parte de la Red de Promoción del Buen Trato de Cali, donde se acompañó y asesoró el proceso de la red y se desarrolló el enfoque de intervención en redes sociales. En este contexto se realizó la investigación sobre “Redes sociales para la convivencia familiar” (Arango, 2002b; Arango y Campo, 2004); las intervenciones de la Red del Buen Trato de Cali devinieron en un movimiento social orientado a la construcción participativa de la política pública de Cali (Arango,2006). La convivencia familiar se constituyó en objeto de trabajo a nivel de toda la ciudad de Cali. De la intervención psicosocial se pasó a la movilización social a través de: Encuentros Comunitarios de sistematización de experiencias, foros públicos para la construcción de la Política Pública de Convivencia Familiar, Gestión interinstitucional para la puesta en marcha del Consejo de Política Social de Cali y construcción participativa del documento de la política pública de Convivencia Familiar. De esta manera, las estrategias participativas de intervención comunitaria y de intervención en redes sociales se constituyeron en recursos estratégicos fundamentales para la construcción, desde las bases sociales hasta las estructuras de decisión ciudadana, de las políticas públicas.

En la actualidad se sigue desarrollando la línea de investigación sobre convivencia a través de dos proyectos en curso: Violencia y Convivencia en Cali: los nuevos escenarios de la Educación Popular y el proyecto “El conocimiento social sobre convivencia como vía para la construcción de una cultura de paz en el Valle del Cauca” (Proyecto Colciencias) a la vez que se han realizado varios trabajos de grado de maestría sobre el tema Bolaños, 2006; Campo, 2005; Moncayo, 2006; Mora, 2005; Ruiz, 2005).

ANEXO 2. PONENCIA DE ALVARO DÍAZ GÓMEZ

AGENDAS DE LA PSICOLOGÍA POLITICA PREVALECIENTES EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS (1986-2006) EN LATINOAMERICA ².

Álvaro Díaz Gómez: Candidato a doctor en educación de la Universidad de Salamanca –España - Estudiante del doctorado en Ciencias sociales, niñez y juventud de la Universidad de Manizales – CINDE. Profesor auxiliar del Departamento de Humanidades e Idiomas de la Universidad Tecnológica de Pereira e integrante del grupo de investigación Arte y cultura escalafonado en categoría A de COLCIENCIAS, Instructor asociado de la Facultad de Psicología de la Universidad de Manizales.

E - mail: aldigo@une.net.co

AGENDAS DE LA PSICOLOGÍA POLITICA

Resumen

Se presenta una reflexión teórica sobre lo que han sido las agendas sugeridas para el desarrollo y fortalecimiento de la psicología política latinoamericana en las décadas del 80 y el 90, proponiendo una nueva agenda que recoja las discusiones temáticas, disciplinares e investigativas que han emergido en lo que va corrido de la década del 2000 y que se vislumbra como su quehacer cercano. Por ello, se discurre sobre los siguientes aspectos: Fortalecimiento de la comunidad académica; presencia formal en la formación de los estudios pregraduales y postgraduales de psicología; creación de mecanismos de difusión de los conocimientos generados; Acercamiento de los diferentes horizontes conceptuales sobre lo que es la psicología política; realización de investigaciones que permitan enriquecer el acervo teórico-metodológico; ruptura con los paradigmas tradicionales.

Palabras Clave.

Psicología, política, psicología política, formación

SOBRE LA AGENDA PARA UNA PSICOLOGÍA POLÍTICA LATINOAMERICANA³.

² El presente texto se elaboró como producto académico del seminario doctoral: Conceptos y desarrollos actuales en psicología política, realizado como parte de la pasantía doctoral llevada a cabo del 9 de Enero al 21 de Febrero del 2006 en el Doctorado en psicología orientado en la Universidad Central de Venezuela por parte de la Dra. Maritza Montero. Lo anterior no la compromete ni la hace responsable de lo que aquí se plantea.

Cuando nos hablan de agenda pensamos en el texto que recibimos o compramos a comienzo de año para consignar allí los compromisos que vamos adquiriendo y hacerle seguimiento a cada uno de ellos. De tal forma, la agenda, a comienzos del año, es un formato, un esquema donde se demarcan meses, semanas, días, señalización de festivos, ideas especiales, y horas para consignar lo que está por venir. Pero, al final del año, lo que encontramos es una huella, una marca de lo que hemos realizado o lo que hemos dejado de realizar, en cualquiera de los casos, allí hay una memoria.

En un sentido académico, se asume la agenda como un deber ser, lo que se espera sea la tarea de una comunidad académica respecto de un área del conocimiento, en nuestro caso, la psicología política. Toda agenda demarca - a decir de Martín Barbero (2003) – nuevas percepciones de espacio y de tiempo que se despliega a manera de un “mapa de síntomas y desafíos para las ciencias sociales” (pg 256) Por lo tanto, lo que se encuentra cuando se analizan los textos de psicología política y los discursos que en ellos circulan son huellas que dan cuenta de unos espacios geográficos específicos que adquieren materialidad, se narran o describen desde actores particulares por lo que no necesariamente obedecen a leyes universales, sino que expresan lo singular de formas culturales y estilos de vida – en el caso del presente texto, referido a Latinoamérica-

Igual, la agenda demarca el eco de unos tiempos pasados o por venir y que desde su historicidad permiten la emergencia de determinados intereses investigativos, reflexivos o discursivos. De aquí que se constriña a las dos últimas décadas (1986-2006) la explicitación del discurrir teórico de la psicología política en el espacio ya planteado. Así, se espera mostrar una perspectiva del mapa y los desafíos que ha construido esta área de la psicología, bajo el entendido, como lo plantea Lalinde (1998) que toda agenda “provoca muchas salidas”.

Por lo tanto, y sin que sea tan lineal y cuadriculada como la agenda/cuaderno que compramos al inicio de año, la agenda académica tiene parecidos con aquella en cuanto nos muestra un esquema, nos da señales sobre lo que se debe construir teórica y prácticamente. Ahora, ni la agenda personal, ni la agenda académica se construyen de manera voluntarista, ambas se hacen desde la tradición, desde la historia de vida y la particularidad de la vivencia que se ha tenido. Además, desde el presente, que demarca las expectativas y posibilidades a realizar. No es futurología, no es obligatoriedad, es opción, insinuación, sugerencia que se direcciona para ir construyendo su concreción.

³ Una versión inicial del presente texto se presentó como ponencia en el simposio “Sociales” correspondiente al XII congreso Colombiano de psicología de la Sociedad Colombiana de Psicología. Universidad de San Buenaventura. Medellín. Mayo 6 del 2006.

En tal sentido, una agenda para la psicología política en Latinoamérica puede estar orientada hacia los siguientes dos aspectos: institucionalización de ésta área de la psicología y su ampliación temático-disciplinar. Veamos en detalle algunos tópicos al respecto.

AGENDA PARA FORTALECER LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA POLÍTICA EN LATINOAMERICA.

Dadas las condiciones de desarrollo de la psicología política en Latinoamérica, es necesario trabajar en su proceso de institucionalización mediante la siguiente agenda:

- 1. Fortalecimiento de la comunidad académica que la constituye y construye. Lo que conlleva a la formación de los futuros profesionales mediante los estudios pregraduales de psicología y el desarrollo de programas de formación posgradual.**

Estos aspectos pueden aparecer como tópicos de poca importancia, sin embargo, como lo plante Seoane, J, (1988) forman parte y dan cuenta de la institucionalización de una disciplina, en tanto característica sociológica de la misma que se expresa en planes de estudios, revistas, libros, manuales, y fundación de sociedades profesionales. Al preguntarse sobre cómo se presenta esta institucionalización de la psicología política, responde -referido a España y a Europa- como esto es desigual entre países y regiones, por lo que los planteamientos existentes se refieren sobre todo al ámbito angloamericano.

Para el caso Latinoamericano, las propuestas académicas y los discursos con los cuales se forman las nuevas generaciones provienen principalmente de estos dos escenarios – angloamericano y Europeo, por no decir que Español- . Lo anterior no niega la presencia de producción teórica desde nuestro contexto, como se reconoce en la obra de Montero, 1987; Montero, 1991; Montero y Dorna, 1993; D’Adamo, García Beaudoux y Montero, 1995; Bolívar y Kohn, 1999; Mota, (1999). Para lo que va corrido de la década del 2000 se encuentran los aportes de Dorna, 2004; Dorna, 2003.

Pero esta producción no es suficiente para ir conformando una mayor masa crítica y un paradigma particular o influyente en términos de la comunidad académica general

- 2. Generación de mecanismos de difusión de los conocimientos construidos, priorizando los medios virtuales (revistas electrónicas).**

Como se ha expresado en el punto anterior, no se niega la existencia de algunos referentes teóricos, que por presentarse de manera esporádica,

requieren de su fortalecimiento y ampliación, tanto en nuevas ediciones, como en otras producciones. Montero y Dorna (1993) plantean como para la década del 80 y 90 se tenía conocimiento de tres revistas sobre psicología política que eran publicadas periódicamente, *political psychology*, creada en 1979, *Micropolitics*, 1981 y *psicología política*, ésta última editada en España.

En el ámbito Latinoamericano se edita desde el año 2001 por parte de la Sociedad Brasileira de Psicología política, la revista “psicología política”⁴ y por parte de la Universidad de San Luis (Argentina) se edita la revista electrónica de psicología política.⁵ Para el año 2006, se edita el primer libro electrónico en psicología política (Dorna, 2006) donde se encuentran textos de psicólogo(a) de México (Mota, G, 2006) Colombia (Díaz, Á, 2006) Chile (Lira, E. 2006) España (Garzón, A, 2006; Sabucedo, J. M, Durán, M. Fernández, C.; Romay J. (2006) Crespo, E. J. Revilla C. y Serrano, A. (2006) y Francia (Dorna, A, 2006)

En cuanto no hay asociaciones de psicología política, visibles a nivel latinoamericano, no hay realización de congresos científicos, temáticos y periódicos que den cuenta de lo que se hace en el terreno de lo práctico y las maneras como se reflexionan en cuanto teoría.

Lo anterior no quiere decir, que no exista en Latinoamérica la psicología política, de hecho en la realización de congresos tanto de orden Continental (SIP 2005⁶) regional Latinoamericano (VI Congreso de psicología social de la liberación⁷) nacional (XII congreso Colombiano de psicología, 2006) aparece la convocatoria y se hace presentación de trabajos en ésta área disciplinar (Díaz, 2004; Díaz, 2005). También se encuentran publicaciones que dan cuenta de las perspectivas de desarrollo de ésta área de la psicología: Rodríguez, A, (1998; 2001) Dobles, I (2005) Juárez, J, y Arciga, S (2001) Moscovi, S y otros

⁴ Al momento se han editado diez y ocho números que se encuentran en versión electrónica en:
<http://www.fafich.ufmg.br/~psicopol/01.htm>

⁵ Se encuentran en línea nueve números, ver: <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/>

⁶ En éste congreso, como parte del eje 19 denominado psicología política se presentaron cuarenta y tres ponencias correspondientes prioritariamente a países de Latinoamérica.
http://www.sip2005.org.ar/Abstract/19-Psicologia_politica.pdf

⁷ En cuanto se asuma la psicología social de la liberación como expresión de la psicología política, se compartirá la referencia respecto a qué los tres días de discusión realizados en éste congreso fueron reflexiones sobre ésta área temática con más de cien intervenciones, agrupados en cuatro ejes temáticos: I. Escenarios para el trabajo desde los Derechos Humanos; II. Escenarios para el trabajo comunitario y con grupos: dominación y resistencias; III: Escenarios de trabajo sobre la violencia; IV. Escenarios de trabajo en la producción de conocimientos, formación e inserción en la perspectiva de la liberación.
<http://www.ts.ucr.ac.cr/cipsl-07-es-prog.doc>

(1997) Pero aún con esta producción no se alcanza la visibilización ni emergencia necesaria para asumir la existencia de una comunidad académica fuerte, de psicología política en el ámbito Latinoamericano.

3. Acercar los diferentes horizontes conceptuales sobre lo que es la psicología política.

Este acercamiento es necesario en tanto se comparte la idea de Montero y Dorna (1993) respecto a que esta área disciplinar todavía es muy dependiente de otras, lo que la presenta como dispersa, aislada, con multiplicidad de enfoques, fragmentación temática, carente de paradigmas integradores y con una conceptualización aún incierta.

4. Realizar investigaciones que permitan enriquecer el acervo teórico-metodológico existente hasta el momento. Estas deben ser investigaciones en contexto, e investigaciones comparativas.

Lo anterior, independientemente de que la definición de psicología política siga evolucionando, pero, como lo plantea Seoane (1998;26) “lo hará sobre unos problemas de fondo y sobre unas dimensiones conceptuales que ya están determinadas” al menos en sus sentidos generales para desde allí presentar nuevas categorías y perspectivas de indagación.

5. Hacer rupturas con los paradigmas tradicionales para instaurar nuevas formas de racionalidad y con ello de comprensión y concreción del mundo.

Sobre éste aspecto ya Montero y Dorna (1993) hacen el llamado para abrir nuevos horizontes y dejar atrás problemas heredados como es el de “la inconsistencia metodológica” derivada “de la hegemonía (que) se halla ahora en quiebra, proveniente de las ciencias naturales, Por su parte, Ibáñez, T (1988), Díaz (2004) enfatizan en que no es posible seguir pensando en términos de “los principios disyuntivistas del paradigma científico Clásico”, siendo plausible incursionar en el paradigma de la complejidad, desde el cual se trabaje en la construcción de agendas regionales de psicología política que responda a las especificidades de tales espacios.

AGENDA PARA LA AMPLIACIÓN TEMÁTICO-DISCIPLINAR DE LA PSICOLOGÍA POLÍTICA LATINOAMERICANA.

Como bien lo sugiere Montero (2006) la agenda se concreta en tareas particulares que permiten manejar la tensión entre la acción y el deseo para llevar aquella, al plano de la realidad social. Pero, y por éste mismo hecho, las

agendas no son ahistóricas, ni estáticas; por el contrario, son construcción histórica, colectiva y en tal sentido cambiantes.

Como expresión de esta historicidad Montero (2006) presenta las agendas que se han propuesto como horizonte a ser realizadas desde la psicología política, para ello las ubica agrupadas en dos grandes periodos, el primero corresponde a las dos últimas décadas del siglo XX (1980- 1999) y las segundas corresponden a las que emergen a partir del año 2000 y que constituyen la primera década del siglo XXI. Creo que a aquellas se les puede denominar como la perspectiva clásica y a estas la perspectiva contemporánea, lo que no las demarca desde juicios de valor en término de ser mejores unas, respecto a otras, sino como opciones que han delineado o están impulsando los retos y desafíos de la psicología política.

Al analizar la propuesta presentada por Montero (2006) es posible sugerir una lectura de segundo orden donde ella ubica la agenda en término de proponentes⁸, temporalidad o fecha de presentación, denominación de ejes, posible espacialidad de aplicación, campos de actuación disciplinar y profesional, algunos de ellos constituidos por áreas específicas.

AGENDAS PROPUESTAS EN LAS DOS ÚLTIMAS DÉCADAS DEL SIGLO XX (1980- 1999)

Así, entonces, los agendistas proponen lo siguiente (Montero 2006):

Jorge Tueros, s.f. y Carlos Franco (1981) desde Perú presentan una agenda para una posible psicología política, orientados por los temas de socialización política y agentes de reproducción social; Los sujetos políticos y sus características psicológicas, dentro de los cuales se integran los subtemas de: cultura política, organizaciones políticas, psicología política y conducta política de las masas; conceptos para el análisis del comportamiento político; dimensiones políticas de actividades políticas constituidas por: participación, representación, negociación, concertación y violencia políticas; lo anterior enmarcado en el desarrollo de un aparato conceptual para esos estudios.

Por su parte la estadounidense Margaret Hermann (1986) desde la opción de principios y problemas de la psicología política visibiliza los siguientes aspectos que bien se pueden denominar de orden epistemológico – metodológico: asumir la reflexión sobre la multiplicidad metodológica en la investigación de

⁸ Bien se pueden llamar agendistas en la acepción de ser aquella persona que retoma las ideas circulantes en comunidades académicas y las presenta formal y oficialmente ante las mismas para que circulen, se discutan, se complementen y se vayan concretando

ésta área de la psicología; reconocer y trabajar la tensión dada entre buscar un solo paradigma o aceptar multiplicidad de ellos; asumir la importancia del enfoque comparativo en la Psicología política; reflexionar respecto a cuáles son los límites entre investigación y acción; presentar lineamientos frente a ¿Qué clase de capacitación necesitan los/las psicólogos/as políticos/as?

Desde Argentina Virginia García Beaudoux y Orlando D'Adamo(1999) proponen unas perspectivas de desarrollo de la psicología política en América Latina desde las que se aborden las vinculaciones entre fenómenos psicológicos y económicos, lo que implica investigar: la Influencia en los sistemas políticos, la relación entre crisis económicas e identidad social, la legitimidad democrática en relación con la inestabilidad económica; los procesos de transición y consolidación democrática desde los cuales se asuman la memoria social y de forma específica el recuerdo y el olvido colectivos (Amarante, P, 2004), los fenómenos políticos, (Abreu,I,1998) las identidades sociales; la corrupción y con ello la percepción social de la corrupción, la corrupción y la socialización política; la corrupción y el apoyo/alienación en relación al sistema; la comunicación política, que conlleva los temas de medios masivos de comunicación y acción política, medios, opinión pública y representaciones sociales todo ello en relación con sus efectos psicopolíticos.

Por su parte, Montero (1986) desde Venezuela, hace su propia propuesta en términos de un proyecto de agenda en psicología política para América Latina donde lo central es la fundamentación teórica y metodológica respecto a su historia, los enfoques y conceptos que le son característicos, los métodos y su relación con la teoría.

Lo anterior se complementa con la reflexión e intervención respecto a las situaciones y procesos políticos que se viven en América Latina tales como el autoritarismo, el militarismo y las dictaduras, la conciencia social, política y religiosa (Tinoco, J: 2000), la democracia formal, la represión y la tortura, los movimientos populares y revolucionarios, la Juventud; Ideología (Lozada, M, 2000) psicología y política, y el supranacionalismo (Christlieb, P: 2004) las formas de intervención psicopolítica tales como la concientización (Silva, C, 2002)., la educación y participación popular, la psicoterapia a víctimas de represión política, el exilio y el retorno, la participación política, y la Guerra (Barrero, E: 2006)

AGENDAS EMERGENTES A PARTIR DEL AÑO 2000

A decir de Montero (2006) D. Winter, propone en el año 2002 abordar como agenda de la psicología política la comprensión del poder, el sexo y la violencia y con ello subtemas como el ansia de poder, cómo se construyen las

diferencias, cómo tratar con los efectos del poder; la coexistencia de diferencias derivadas (y que marcan matices) del nacionalismos, el cosmopolitismo y la globalización.

Desde el anterior contexto y dados algunos de los problemas psicosociales y características de América Latina, es viable priorizar como agenda temática la investigación y la acción sobre: los procesos de indigenismo, la psicología del poder femenino, la identidad nacional (Salazar, J: 2001) los efectos psicosociales de las crisis y los cambios institucionales (Zubillaga, V:2005; Ramírez, M: 2001), la construcción socio/psico/política del miedo y el individualismo; las características psicosociales de los procesos de emigración y nomadismo, las características psicológicas de los actores armados (Romero, M: 2003; Castro, C 2001) los efectos psicosociales del desplazamiento y la violencia política (Bello, M:2002; Pérez: M. 2004; Bello, M,2006) los aspectos psicológicos de la memoria (Jelin, E, 2002; Da Silva y Jelin, E, 2002), el perdón y el olvido en procesos de reinserción a la vida civil de actores armados, las acciones de comunicación, paz y guerra, el análisis de los medios virtuales y la construcción de ciudadanía (Gómez, J, 2005), las nuevas ciudadanía tales como la ciudadanía juvenil, la ciudadanía infantil y sus respectivos procesos de socialización (Paulín, H: 2004; Nateras O: 2000)

SOBRE LA FORMACIÓN DEL PSICÓLOGO (A) POLÍTICO (A) PARA CONCRETAR LAS AGENDAS ACTUALES

Como toda comunidad académica es concreta, no es sólo abstracción que denomina un inexistente, la comunidad académica de los psicólogo(a)s político(a)s latinoamericanos esta compuesta por todos aquellos hombres y mujeres quienes optan por el ejercicio teórico y práctico -y en esta tensión la expresión de los diversos matices que de ella se generan- de lo que se asume desde la tradición, es la psicología política. ¿Qué formación deben tener lo(a)s nuevo(a)s psicólogo(a)s que se interesen o estén interesados en ella? Algunas opciones pueden ser las siguientes: Una sólida formación profesional en psicología⁹, específicamente en psicología social, sociología, ciencia política, semiótica, análisis del discurso, economía, comunicología, estudios culturales; una amplia formación investigativa, no sólo metodológica, lo que implica el discurso amplio y profundo en epistemología y filosofía; el desarrollo de competencias para el trabajo interdisciplinar; la generación de una nueva racionalidad, que le permita pensar, llevar al plano realizativo acciones de pensamiento y no sólo actividades operativas; desarrollo de capacidades que le permitan captar lo emergente de los procesos psico -socio-políticos y con ellos hacer visible lo "invisible" de los anteriores procesos; desarrollo de habilidades escriturales y expositivas para dar

⁹ Aunque no hacen psicología política sólo los psicólogos, en el presente texto se asume la formación dirigida hacia ellos.

cuenta de su pensamiento y los hallazgos que va construyendo; potenciación de opciones de trabajo con diferentes grupos sociales, desde los comunitarios barriales, hasta los de las comunidades académicas.

Esta agenda se debe llenar de contenido. Desde lo teórico, en cuanto acumulado cultural, existen muchos argumentos y sustentos que le dan razón de ser. En tanto acción práctica, como ésta es devenir, caos, posibilidad, sólo la acción misma la llenará de vitalidad y posibilidad. De no ser así, se quedará en un buen deber ser.

BIBLIOGRAFÍA

ABREU, I (1998) Líderes e imagen pública en Venezuela. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

AMARANTE, P (2004) Locura y acción cultural: sobre los campos de la reforma psiquiátrica en el Brasil. En: Kasi, G (coordinador) Salud mental y derechos humanos. Ediciones madres de plaza de Mayo. Buenos Aires.

BARRERO, E. (2006) De Macondo a Mancuso. Conflicto, violencia política y guerra psicológica en Colombia. Ediciones desde Abajo. Bogotá

BOLÍVAR, A. KOHN, C. (1999) El discurso político venezolano. Caracas: UCV-FHE- Tropykos.

BELLO, M. (2002) Conflicto armado, niñez y juventud. Una perspectiva psicosocial. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá

BELLO, M. (2006) compiladora. Investigación y desplazamiento forzado. COLCIENCIAS. Bogotá.

CASTRO, C (2001) Del ideal y el goce. Lógicas de la subjetividad en la vía guerrillera y avatares en el paso a la vida civil. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

CHRISTLIEB, P. (2004) El espíritu de la calle. Psicología política de la cultura cotidiana. Anthropos. Barcelona

CRESPO, E; REVILLA, J; SERRANO, A. La psicologización política del trabajo. En: DORNA, A. Autor-coordinador. Psicología política. Principios constitutivos y temas transversales. Psicom editores. Bogotá.

D'ADAMO, V, GARCÍA, B y MONTERO, M. Comp (1995) Psicología de la acción política. Buenos Aires, Paidós.

DA SILVA Y JELIN, E, (2002) Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad. Siglo XXI. Buenos Aires.

DÍAZ, A (2005) Memoria colectiva y subjetividad política. Publicado en: Piedrahita, C y Paredes E. Comp. (2005) Cultura política. Colombia, Edit. Universidad Libre.

DÍAZ, A (2005) Psicología social - comunitaria y psicología política. Encuentros y desencuentros. Ponencia presentada en el 11º Congreso Colombiano de Psicología de la sociedad Colombiana de psicología. Neiva, Abril 29 del 2004

DÍAZ, A (2001) Reforma del pensamiento en y para la formación del psicólogo comunitario en Colombia. Ponencia presentada en el XI Congreso Colombiano de estudiantes de psicología y IV Latinoamericano. Manizales.

DÍAZ, A (2006) La psicología de la liberación como campo de investigaciones y de intervención de la psicología política. En: DORNA, A. Autor-coordinador Psicología política. Principios constitutivos y temas transversales. Psicom editores. Bogotá.

DOBLES, I. Militantes (2005) La vivencia de lo político en la segunda ola del marxismo en Costa Rica. Universidad de Costa Rica. Costa Rica.

DORNA, A. (2003) La democracia: ¿un espejismo? Lumen. Buenos. Aires.

DORNA, A. (2004) Crisis democrática y líder carismático. Coyoacan. México.

DORNA, A. Autor-coordinador (2006) Psicología política. Principios constitutivos y temas transversales. Psicom editores. Bogotá

GARZÓN, A (2006) La psicología política y la justicia. En: DORNA, A. Autor-coordinador (2006) Psicología política. Principios constitutivos y temas transversales. Psicom editores. Bogotá

Gómez, J (2005) Aprendizaje ciudadano y formación ético-política. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá

IBÁÑEZ, T (1988) El conflicto social. Perspectivas clásicas y enfoque renovador. En Seoane, J. Psicología política de la sociedad contemporánea. Valencia. Promolibros.

JELÍN, E (2002), Memorias de la represión: Los trabajos de la memoria. Siglo XXI editores. Buenos Aires.

JUÁREZ, J y ARCIGA, S. Coordinadores (2000) La ciudadanía: estudios de psicología política y representaciones sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

SABUCEDO, J. M, DURÁN, M. FERNÁNDEZ, C.; ROMAY J. (2006) Los movimientos sociales: Discurso y acción. En: Sabucedo, J. M, Durán, M. Fernández, C.; Romay J. (2006)

SALAZAR, J (2001) Identidades Nacionales en América Latina. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

SEOANE, J, y RODRÍGUEZ, J. Comp (1988) Psicología política. Madrid. Pirámide.

SOCIEDAD INTERAMERICANA DE PSICOLOGÍA -SIP- 30 Congreso Interamericano de psicología. Hacia una psicología sin fronteras. Eje 19. Psicología política. http://www.sip2005.org.ar/Abstract/19-Psicologia_politica.pdf. Versión del 28 de Marzo del 2006

SILVA, C (2002). Todos somos otros. Discurso, espacio público y vida cotidiana en la Venezuela actual. Cuadernos de postgrado No. 31. Universidad Central de Venezuela. Caracas.

Martín- Barbero, J. (2003) Oficio de cartógrafo. Travesías latinoamericanas de la comunicación en la cultura. México, Fondo de Cultura Económica.

MONTERO, M. Comp (1987) Psicología política Latinoamericana. Caracas: Panapo.

MONTERO, M . Comp (1991) Acción y discurso. Problemas de Psicología Política en América Latina. Caracas: eduven.

MONTERO, M y DORNA, A. Comps (1993) Psicología política. Bogotá, Fundación para el Avance de la psicología.

MONTERO, M (2006) El campo de la Psicología Política Agendas y tareas: La acción y el deseo. Apuntes de clase en el seminario conceptos y desarrollos actuales en psicología política. Doctorado en psicología Universidad Central de Venezuela.

MOTA, G. (1999): Psicología Política del Nuevo Siglo: Una Ventana a la Ciudadanía. México. SEP-SOMEPSO.

MOTA, G. (2006) "Negociación" Estructuras de ser de la política y de la psicología política como construcción de la colectividad. En: DORNA, A. Autor-coordinador.

Psicología política. Principios constitutivos y temas transversales. Psicom editores. Bogotá.

MOSCOVICI, S, y otros (1997) Los referentes ocultos de la psicología política. Universidad Autónoma Metropolitana, México.

NATERAS, O (2000) Socialización y cultura política: Preferencias de voto en la población infantil. En: Juárez, J y Arciga, S (coordinadores) La ciudadanía: estudios de psicología política y representaciones sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

TINOCO, J (2000) Persuasión política y religiosa: escenarios de confluencia. En: Juárez, J y Arciga, S (coordinadores) La ciudadanía: estudios de psicología política y representaciones sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

LALINDE, A. (1998) La legitimación del campo intelectual de la comunicación: un tema de la agenda para el próximo milenio. En: Laverde M. y Reguillo R (compiladoras) Mapas nocturnos. Diálogos con la obra de Jesús Martí Barbero. Universidad Central, Siglo del hombre editores. Bogotá

LOZADA, M. (2000) Discurso político e ideología Light. ¿Fin del compromiso? En: Juárez, J y Arciga, S (coordinadores) La ciudadanía: estudios de psicología política y representaciones sociales. Universidad Autónoma Metropolitana. México.

LIRA, E (2006) Dilemas y preguntas sobre la educación de los derechos humanos a la luz de nuestro pasado reciente. En: DORNA, A. Autor-coordinador. Psicología política. Principios constitutivos y temas transversales. Psicom editores. Bogotá.

VI CONGRESO DE PSICOLOGÍA SOCIAL DE LA LIBERACIÓN. "otro mundo es posible, otro mundo es necesario: desafíos para una psicología de la liberación" <http://www.ts.ucr.ac.cr/cipsl-07-es-prog.doc>. Versión del 28 de Marzo del 2006

PAULÍN, H (2004) Psicología social y Escuela: Supuestos y líneas de trabajo en los "problemas de disciplina y convivencia" En: Cuadernos del campo psicosocial No. 1 (67-83)

PÉREZ, M. (2004) territorio y desplazamiento. Universidad Javeriana. Bogotá.

RAMÍREZ, M (2001) Entre el Estado y la guerrilla. Instituto Colombiano de Antropología- COLCIENCIAS. Bogotá.

REVISTA ELECTRÓNICA DE PSICOLOGÍA POLÍTICA. <http://www.psicopol.unsl.edu.ar/> Versión del 28 de Marzo del 2006

RODRÍGUEZ, A (1998) Temas y lecturas de psicología política. Argentina, Editores de América Latina.

RODRÍGUEZ, A (2001) Vida cotidiana. Psiquismo, sociedad y política (psicología social y política) Tórculo ediciones, s.l.

ROMERO, M (2003) Paramilitares y autodefensa. Plantea-IPRIE. Bogotá

ZUBILLAGA, V (2005) La carrera Moral del hombre de respeto y armas. Historias de vida de jóvenes y violencia en Caracas. Rev Venezolana de psicología clínica comunitaria. No. 5 (13-55)

TEMAS INICIALES DE ESCRITURA, PARA LA PUBLICACIÓN DE UN LIBRO

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE FACULTADES DE PSICOLOGÍA
– ASCOFAPSI-

Red de investigadores e investigadoras en psicología social crítica

COORDINADOR DE LA RED OCTUBRE 2006- 2007. Nelson Molina (Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga) Con el apoyo de Alvaro Díaz Gómez (Universidad Tecnológica de Pereira; Universidad de Manizales)

Temas iniciales de escritura, para la publicación de un libro propuestos por los participantes en el II encuentro Nacional de Investigadores en psicología. Universidad Del Magdalena, Santa Martha. Octubre del 2006. ACTUALIZADO EN EL ENCUENTRO DE MANIZALES. Mayo 31 y Junio 1

NOMBRE INICIAL DEL TEXTO	AUTOR/PROPONENTE	email
Subjetividad política	Álvaro Díaz Gómez	adiaz@utp.edu.co
Psicología para la reafirmación de conductas prosociales	Juan Carlos Martínez	cocodrilomarin@hotmail.com
Aplicaciones de la psicología cognitiva al trabajo comunitario	Julio Cesar Moreno Correa	erasjulico@hotmail.com
Psicología política: Comportamientos prosociales y antisociales en ámbitos educativos	Ivonne Messier	lvonnemessier7@yahoo.com messierivonne@unbosque.edu.co
Identidad psicosocial o	Carlos Dario Patiño	carlospatiogaviria@yahoo.co

<p>perspectivas psicosociales de la identidad</p> <p>Identidades juveniles y formas alternativas de resistir a conflictos violentos</p>	<p>Gaviria</p> <p>Nayib Carrasco</p>	<p>nayibcarrasco@hotmail.com</p>
<p>Aportes a la conceptualización de una psicología social crítica. La propuesta de Mijail Bajtin</p>	<p>Fernando Ossa</p>	<p>fossa@usb.edu.co</p>
<p>Psicología y Ciudad.</p> <p>Psicología urbana</p> <p>Psicología y espacio público</p>	<p>Marco Alexis Salcedo</p>	<p>marcoalexissal@hotmail.com salcedo349@yahoo.es</p>
<p>Psicología crítica.</p> <p>Desplazamiento y desaparición forzada.</p> <p>Conceptos de justicia, reparación, perdón y reconciliación</p>	<p>Jairo Eduardo Fernandez Ardila</p>	<p>Jefa66@hotmail.com</p>
<p>Estética y psicología</p>	<p>Dairo Sánchez Buitrago</p>	<p>dasabu@umanizales.edu.co</p>
<p>Psicología cultural</p>	<p>María Cristina Tenorio</p>	<p>cristenorio@uniweb.net.co</p>
<p>Procesos de Cambio Social y psicología social crítica. Retos para la formación de estudiantes</p>	<p>Nohema Hernández</p>	<p>nehaco@yahoo.com</p>
<p>Perspectivas críticas de investigación en psicología social</p>	<p>Angela María Estrada</p>	<p>aestrada@uniandes.edu.co</p>
<p>Elementos culturales en la familia wayuu en diferentes contextos</p>	<p>Juannys chaguiño Rodeo</p>	<p>juannys.ch@hotmail.com</p>

Análisis de la perspectiva crítica en psicología	Yancia García	Adeicomo1@yahoo.com yancia.g@hotmail.com
Abordaje crítico en el trabajo de la investigación social	Patricia Ruiz	Patriciaruizt@yahoo.com
Ciudadanía y disciplina psi	Martha Gutierrez R	mgutierrez@ces.edu.co
Participación estudiantil Representaciones sociales	Juan Diego Tobón	jtobon@ces.edu.co
Familia e investigación psicosocial y políticas públicas. Nuevos referentes	Myrian Salazar	myriam@um.umanizales.edu.co
La psicología social en los estudios con perspectiva de género. La investigación cualitativa en estudios de psicología política y psicología de género	Olga lucía obando	olgaob@yahoo.de agaoba@univalle.edu.co
Teoría del conflicto, movimientos sociales y resistencia. Psicología crítica Métodos cualitativos	Nelson Molina	nmolina@upbbga.edu.co
Conflictos interculturales de uso del Agua: una mirada desde la Psicología Social Ambiental.	Oscar Navarro Carrascal	osedna2001@yahoo.com
Género, Comunitarismo y gestión local.	María Elvia Dominguez Blanco	mael1956@terra.com ; mariaelvia.dominguez@gmail.com marelvisd@hotmail.com

Aprendizajes para la convivencia y diversidad en las escuelas		
Epistemología de la psicología social y del socioconstruccionismo	Maria del pilar Perdomo	mperdomo@icesi.edu.co
Intervención y acompañamiento psicosocial	John Gregory Balcazar	Jhon.belalcazar@upb.edu.co
Relaciones, redes y narrativas	Néstor Mario Noreña Oscar Cañón Ortiz Martha Patricia Pelaez	nestormano@yahoo.com
Intervención psicosocial en el desplazamiento forzado	Gloria Mercedes Sánchez	gmsanche@usb.edu.co
Psicología política y cultura patriarcal La psicología de la convivencia. Un aporte comunitario a las políticas públicas	Carlos Arango	carlango@telesat.com.co
Construcciones de subjetividades Juveniles. La psicología social en los campos de frontera en psicología social	Rosa Suárez	rosuar52@yahoo.com
Investigación e intervención psicosocial desde la perspectiva de la IAP	Gina Marcela Arias	Gina_arias82@yahoo.com.ar
Violencia sociopolítica y representaciones sociales	Milton Danilo Morales Nayib Carrasco	miltonupb@yahoo.com nayibcarrasco@hotmail.com
Violencia política: Ideología y discurso	Idaly Barreto Henry Borja	mibarreto@ucatolica.edu.co henryborja81@hotmail.com

ANEXO 4

GRUPOS DE INVESTIGADORES SEGÚN CAMPOS PROBLÉMICOS ESPECÍFICOS:

ASOCIACIÓN COLOMBIANA DE FACULTADES DE PSICOLOGÍA
– ASCOFAPSI-

Red de investigadores e investigadoras en psicología social crítica

Base de datos ACTUALIZADA SEGÚN los y las participantes en el III
encuentro de la Red de investigadores e investigadoras en psicología
social crítica. Universidad De Manizales, Manizales. Mayo 31 y Junio 1 del
2006.

COORDINADOR DE LA RED OCTUBRE 2006- 2007. Nelson Molina
(Universidad Pontificia Bolivariana, Bucaramanga) Con el apoyo de
Alvaro Díaz Gómez (Universidad Tecnológica de Pereira; Universidad de
Manizales)

PSICOLOGIA , CIUDAD , CIUDADANIA Y PSICOLOGIA AMBIENTAL

Nombre	Institución	Email
Marco Alexis Salcedo	U.S.B. Cali	Salcedo349@yahoo.es
Alvaro Diaz Gomez	U. de Manizales	adiaz@utp.edu.co
Juan Carlos Marín	U. Simón Bolívar	cocodrilomarin@hotmail.com
Julio Cesar Moreno	U. Cooperativa de Colombia	erasjulico@hotmail.com
Jorge E Quijano	U. cooperativa de	Joequipe2000@hotmail.com

	Colombia	
Yomaira Garcia acuña	U. Simón Bolívar	Adeicom01@yahoo.com
Carlos Dario Patiño Gaviria	U.S.B. Medellín	carlospatiogaviria@yahoo.es
Ivonne Messier	Universidad el Bosque	Ivonnemessier7@yahoo.es
Patricia Ruiz T.	Universidad Simón Bolívar	patriciaruizt@yahoo.com
Henry Granda	Universidad del Valle - Gripo Gema	granadah@yahoo.com
Martha Cecilia gutierrez	CES	Mgutierrez@ces.edu.co
Juanny Chiguño R	U. de la Guajira	Juannys.ch@hotmail.com
Paola Granados	U. Cooperativa Cundinamarca	paoladiazgranadosr@hotmail.com
Adira Amaya	Universidad Javeriana	aamaya@javeriana.edu.co
John Gregory Belalcara	Universidad Pontifica Bolivariana. Palmira	John.belalcazar@upb.edu.co
Rosa Suarez Nayib Carrasco	U INCCA Universidad San Buenaventura. Medellín	Rosuar52@yahoo.com nayibcarrasco@hotmail.com
Néstor Mario Noreña	Universidad Santo Tomás. Bogotá	nestormano@yahoo.com
María Idaly Barreto Galeano	Universidad Católica de Colombia	mibarreto@ucatolica.edu.co 3114651025
Henry Borja Orozco	Universidad Iberoamericana	henryborja81@hotmail.com 3133483082

PSICOLOGIA SOCIAL Y POLITICAS PUBLICAS

NOMBRE	INSTITUCION	CORREO
Alvaro Diaz	U. de Manizales	adiaz@ujp.edu.co
Yomaira García	U. Simón Bolivariana	Adeicom01@yahoo.com /

Olga Lucia Obando	U. del Valle	olgaoba@univalle.edu.co / olgaob@yahoo.de
Martha Gutierrez Restrepo	CES	mgutierrez@ces-edu.co
Myriam Salazar Henao	U. de Manizales	miryam@umanizales.edu.co
Angela Maria Estrada	U. de los Andes	astrada@uniandes.edu.co
Juanny Chiquito Rodelo	U. de la Guajira	Juannys.ch@hotmail.com
Paola Diaz Granado	U. Cooperativa de Colombia	paoladiazgranadosr@hotmail.com
Marco Alexis Salcedo	U.S.B - de Cali	marcoalexisald@hotmail.com
Rosa Suárez	U Incca	rosuar52@yahoo.com
Luis Horacio Hincapié	U de Manizales	lhoracio@umanizales.edu.co
Carlos Arango Cálad	Universidad del Valle	carlango@telesat.com.co

ESTETICA Y PSICOLOGIA

NOMBRE	INSTITUCION	CORREO
Dairo Sanchez Buitrago	Universidad de Manizales	dasabu@umanizales.edu.co
Luz Adriana Lopez Velasquez	Universidad Javeriana - Cali	lalopez@puj.edu.co
Fernando Ossa Ramirez	Univerisidad San Buenaventura - Cali	fossa@usb.edu.co
Anthony Sampson	Universidad del Valle	asampson@calipso.com.co
Carlos Arango Cálad	Universidad del Valle	carlango@telesat.com.co
Jairo Eduardo Fernandez Ardila	Universidad Autonoma de Bucaramanga	Jfernandez4@uanb.edu.co
Juan Carlos Marin Escobar	Universidad Simon Bolivar de Barranquilla	cocodrilomarin@hotmail.com
Yomaira Garcia	Universidad Simon Bolivar	Adeicomol@yahoo.com

Ivonne Messier Rodriguez	Universidad El Bosque - Bogota	Ivonnemessier7@yahoo.com
Olga Lucia Obando S.	Universidad del Valle	olgaob@yahoo.de olgaoba@univalle.edu.co
Paola Diazgranados Rincon	Universidad Cooperativa Colombia	paoladiazgranadosr@hotmail.com
Nubia Rocio Sanchez	Universidad de Nariño	nubecina@udenar.edu.co nubecina@yahoo.com
Anna Patricia Rosero P.	Universidad Cooperativa de Colombia – Santa Marta	Pattyross10@hotmail.com
Gloria Cecilia Henao	Universidad San Buenaventura	ghenao@usbmed.edu.co
Hernan Sanchez Rios	Universidad del Valle	hesanche@univalle.edu.co
Luz Margery Motta Polo	Universidad Surcolombiana	margerymotta@yahoo.es
Ana Maria Mesa Ochoa	Universidad Javeriana - Cali	amesa@puj.edu.co
Julian Vanegas	Universidad Surcolombiana	Julianalberto69@upb.edu.co
Ubaldo Ruiz Roa	Universidad Cooperativa de Colombia	ubaldoruizroa@yahoo.com
Miralba Correa R.	Universidad del Valle	miralbacorrea@hotmail.com
Luz Elena Ocampo	Universidad Pontificia Bolivariana	luze.ocampo@upb.edu.co
Luis Carlos Rosero	Universidad Mariana	
Oscar Sierra	Universidad del Valle	osierra@univalle.edu.co
María del Pilar Perdomo	Universidad ICESI	mperdomo@icesi.edu.co
Julían Céspedes G	Universidad ICESI	jcespg@hotmail.com

PSICOLOGIA SOCIAL Y CONFLICTO ARMADO

NOMBRE	UNIVERSIDAD	CORREO - TELEFONO
Yomaira Garcia	U. Simón Bolívar	Adeicom01@yahoo.com 300.2169990
Olga Lucia Obando	U. Valle	olgaoba@univalle.edu.co / 3212331 Cali
Angela Maria Estrada	U. de los Andes	aestrada@uniandes.edu.co 6109547 –Bogota
Nelson Molina Valencia	U. Pontificia Bolivariana	nmolina@upbbga.edu.co 300 3900838
Gloria Mercedes Sánchez	Universidad San Buenaventura - Cali	gmsanche@usb.edu.co .3104215791
María Idaly Barreto Galeano	Universidad Católica de Colombia	mibarreto@ucatolica.edu.co 3114651025
Henry Borja Orozco	Universidad Iberoamericana	henryborja81@hotmail.com 3133483082
Milton Morales Nayib Carrasco	Universidad Pontificia Bolivariana. Medellín	miltonupb@yahoo.com 3163458701 nayibcarrasco@hotmail.com 3103881197
Gina Marcela Arias	Universidad Católica Popular de Risaralda	Gina_arias82@yahoo.com.ar 3164460544
Andrea Rey	Universidad Pontificia Bolivariana. Bucaramanga	areyce@hotmail.com 3163577103

Manizales. Junio 5 del 2007
Alvaro Díaz Gómez